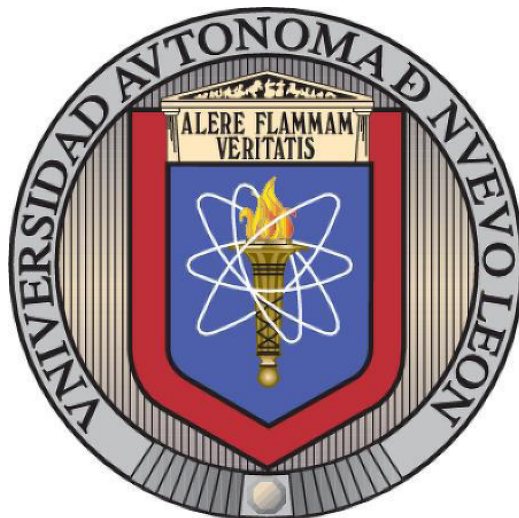


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



TESIS

CONDUCTA ADICTIVA A REDES SOCIALES Y RELACIÓN CON EL
MODELO DE LOS CINCO FACTORES DE PERSONALIDAD

PRESENTA

JUAN RAMÓN BECERRA GUAJARDO

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD

ENERO, 2017

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SUBDIRECCIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



TESIS

CONDUCTA ADICTIVA A REDES SOCIALES Y RELACIÓN CON EL
MODELO DE LOS CINCO FACTORES DE PERSONALIDAD

PRESENTA

JUAN RAMÓN BECERRA GUAJARDO

COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN
CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN PSICOLOGÍA DE LA SALUD

DIRECTOR DE TESIS

DRA. FUENSANTA LÓPEZ ROSALES

MONTERREY, NUEVO LEÓN, MÉXICO,

ENERO DE 2017



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FaPsi



FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Subdirección de Posgrado

**COMITÉ ACADÉMICO DE MAESTRIAS DE POSGRADO DE LA FACULTAD
DE PSICOLOGÍA DE U.A.N.L.
P R E S E N T E.-**

Por la presente nos dirigimos a ustedes para comunicarles que, después de haber revisado las correcciones sugeridas a la tesis titulada "Conducta adictiva a redes sociales y relación con el modelo de los cinco factores de personalidad"

presentada por el (a) alumno (a), Juan Ramón Becerra Cárdenas
de la Maestría en Ciencias con Orientación en Psicología de la Salud
la consideramos **ACEPTADA** para su defensa.

Sin otro asunto de momento, quedamos a sus órdenes,

Dra. Juana María López Rosales
NOMBRE DEL DIRECTOR DE TESIS

[Firma]
FIRMA

12 Enero 2017
FECHA

José Mord de la Rubia
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS

[Firma]
FIRMA

17-02-2017
FECHA

Luis Guillermo Segura Herrera
NOMBRE DEL REVISOR DE TESIS

[Firma]
FIRMA

18-02-2017
FECHA



Ave. Dr. Carlos Canseco #110 y Dr. Eduardo Aguirre Pequeño, Mitras, Centro, C. P. 64460, Monterrey, N. L.
Tel. (81 84) 8242 8282, 8282 7255, 8282 7255

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE PSICOLOGIA
SUBDIRECCION DE POSGRADO

**MAESTRIA EN CIENCIAS CON ORIENTACION EN PSICOLOGÍA DE LA
SALUD**

La presente tesis titulada “Conducta adictiva a redes sociales y relación con el modelo de los cinco factores de personalidad” presentada por Juan Ramón Becerra Guajardo ha sido aprobada por el comité de tesis.

Dra. Fuensanta López Rosales
Directora de tesis

Dr. José Moral de la Rubia
Revisor de tesis

Mtro. Guillermo Segura Herrera
Revisor de tesis

Monterrey, N. L., México, enero de 2017

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado primeramente a mis padres y hermanos, a mis compañeros de trabajo, amigos, a mis profesores del curso de maestría y a todas las personas implicadas directa o indirectamente en la creación y desarrollo de esta tesis.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi padre Salvador Becerra a mi madre Carmen Guajardo por siempre estar allí siempre predicando con el ejemplo de constancia, brindarme incondicionalmente su apoyo y darme ánimos para seguir adelante, a mis hermanos Ilyana y Adrián Becerra por apoyarme y darme el ejemplo de constancia, esfuerzo y dedicación al trabajo.

Igualmente quiero agradecer a mi directora de tesis la Dra. Fuensanta López por guiarme en el camino de la investigación, por su apoyo, por motivarme a seguir preparándome, por su paciencia y consejo. A mi amigo y compañero de trabajo el Mtro. José Luis Jasso Medrano quien ha sido también un guía y apoyo en mi trayecto de estudio y con quien he compartido ideas, charlas y experiencias muy gratas. Al Dr. Antonio García Jiménez de la Universidad Rey Juan Carlos por todo su apoyo y consejo en estancia de investigación.

También quiero agradecer al director de la Facultad de Psicología el Dr. Álvaro Antonio Ascary Aguillón Ramírez por su apoyo para estudiar la maestría. Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el financiamiento de mis estudios, A mi comité de tesis el Mtro. Guillermo Segura Herrera y el Dr. José Moral de la Rubia, a la Dra. María de los Ángeles Paz Morales y a la Dra. Raquel Alicia Benavides Torres de igual manera por su apoyo y a todos mis profesores de maestría.

De igual forma quiero agradecer a mi novia, compañera y amiga Laura Silveira por expresarme su apoyo en los malos y buenos momentos y acompañarme en todo este trayecto. A mis amigos de Torreón Adrián y Sonia, a mis compañeros de maestría Gaby, Itze, Aurora, Jorge y Edith, a mi primo Cesar y amigos Saúl, Julio San Miguel, Oscar, Arturo, Víctor, Marcelo, Jacobo, Pedro, Rodrigo, Omar, Antonio, Puri y Roberto por su amistad, apoyo y grandes momentos juntos.

RESUMEN

En la actualidad, las tecnologías de la información y comunicación (TIC) han propiciado acelerados e innovadores cambios en nuestra sociedad. Las computadoras, dispositivos móviles e Internet han participado debido a su carácter de interactividad teniendo un mayor impacto en los jóvenes, ya que han incorporado estas tecnologías de manera habitual en su vida, utilizándolas como una herramienta de interacción, información, comunicación y conocimiento. Sin embargo, a pesar de los diferentes beneficios que las TIC han ofrecido existe una tendencia en los jóvenes a su uso desmedido teniendo consecuencias psicológicas, sociales, laborales y académicas. Las redes sociales se han convertido en una de las actividades más comunes entre los jóvenes. El presente estudio tuvo como objetivo identificar la relación que existe entre la conducta adictiva a las redes sociales y los cinco factores de personalidad en una muestra de 251 jóvenes universitarios (102 hombres y 146 mujeres) de entre 18 y 24 años de edad. Se aplicó el Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS) y el Big Five Inventory. Los resultados mostraron una correlación significativa positiva en la dimensión de neuroticismo y correlación negativa significativa con las dimensiones de amabilidad y responsabilidad. Los resultados fueron consistentes con investigaciones similares. En conclusión, la investigación arroja evidencia empírica de la relación de la adicción a las redes sociales y la personalidad.

Palabras clave: redes sociales, adicción, big five, estudiantes universitarios, Internet

ABSTRACT

Currently, the information and communication technologies (ICT) have led accelerated and innovative changes in our society. Due their interactivity characteristics, computers, mobile devices and the Internet have taken greater impact in young people, since they've incorporated these technologies as part of their daily life, using them as tools of interaction, information, communication and knowledge. Despite the benefits the ICT offered, there's a tendency among young people to use them unreasonably which leaves psychological, social, labor and academic consequences. Social networking has become one of the most common activities among young people. The present study aimed to identify the relationship between addictive behavior to social networks and the five personality factors in a sample of 251 university students (102 men and 146 women) from 18 to 24 years. The Questionnaire of Social Networking Addiction (SNA) and the Big Five Inventory were applied. The results showed a significant positive correlation in the neuroticism and significant negative correlation with agreeableness and conscientiousness. The results are consistent with similar investigations. In conclusion, the research yields empirical evidence of the relationship of addiction to social networks and personality.

Key words: social networks, addiction, big five, college students, Internet

INDICE

Agradecimientos.....	v
Resumen.....	vii
CAPITULO I.....	11
INTRODUCCION.....	11
Definición del Problema	13
Justificación de la Investigación.....	15
Objetivo General	16
Objetivos específicos:.....	16
Hipótesis o Preguntas de investigación	17
Limitaciones y Delimitaciones	17
CAPITULO II.....	19
MARCO TEORICO	19
I.- ADICCIÓN	19
¿Qué es la adicción?.....	19
Adicción a Internet.....	20
Características de la conducta adictiva a Internet	23
Redes Sociales	28
Adicción a redes sociales	32
Estudios realizados sobre adicción a internet y redes sociales.....	36
II. PERSONALIDAD	40
El modelo de los cinco factores de personalidad	43
Neuroticismo	44
Responsabilidad	45
Apertura a la experiencia	45
Amabilidad	45
Extroversión	45
Facetas de los cinco factores de personalidad	46
III. JOVENES	51
CAPITULO III.....	53
METODO.....	53

PARTICIPANTES	53
APARATOS E INSTRUMENTOS	53
PROCEDIMIENTO.....	54
Diseño utilizado:	54
Recolección de Datos:	54
Análisis de Datos:	55
CAPITULO IV	56
RESULTADOS	56
CAPITULO V	65
DISCUSION Y CONCLUSIONES.....	65
Riesgo de conducta adictiva.....	65
Big Five Inventory y ARS.....	66
Diferencia por sexos entre Big Five Inventoy y el ARS	68
Usos y preferencias de las redes sociales	69
Limitaciones y futuras investigaciones	69
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	71
ANEXOS.....	83

Índice de Tablas y Figuras

Tablas

Tabla 1.	Prueba de fiabilidad y normalidad Kolmogorov-Smirnoff	58
Tabla 2.	Medidas de tendencia central y dispersión	59
Tabla 3.	Medidas de tendencia central y dispersión en mujeres	60
Tabla 4.	Medidas de tendencia central y dispersión en hombres	61
Tabla 5.	Correlación entre ARS y factores de personalidad	62
Tabla 6.	Correlación ARS y Big Five Inventory en mujeres	63

Tabla 7.	Correlación ARS y Big Five Inventory en hombres	63
Tabla 8.	Usos y preferencias de redes sociales	65

Figuras

Figura 1.	Cronología de las fechas de lanzamiento de muchas de las principales redes sociales y fechas de relanzamiento de algunos sitios con las características de las redes sociales (Boyd & Ellison, 2008).	32
-----------	---	----

Anexos

Anexo 1.	Cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS).	82
Anexo 2.	Big Five Inventory (BFI)	83

CAPITULO I

INTRODUCCION

Las tecnologías de comunicación basados en Internet llegaron a estar disponibles para el público en general a principios de 1990 y se convirtieron en una parte integral de la vida cotidiana de cientos de millones de personas alrededor del mundo. El uso de Internet ha cambiado nuestra vida y en los últimos años se ha manifestado un aumento en el acceso de los medios de comunicación en línea y un gran impacto de los medios sociales (Catalina-García, García-Jiménez, & Montes, 2015; Vanea, 2011).

Sitios como Facebook, Myspace y Twitter han tenido un impacto importante en el comportamiento interpersonal. Facebook, por ejemplo, tiene una gran influencia en nuestra vida cotidiana ya que podemos observar personas de cualquier edad que utilizan esta red social (Malik & Khan, 2015; Tang, Chen, Yang, Chung, & Lee, 2016).

Las Redes Sociales Online (RSO) facilitan que el usuario tenga su propia página web (home page), donde crea un perfil para subir imágenes, decir quiénes son, exponer sus gustos e intereses y compartir información detallada con sus contactos o lista de “amigos”. Los usuarios también pueden pertenecer a diferentes grupos sociales dentro de la misma (Ruiz, Oberst, & Carbonell-Sanchez, 2013).

Internet es una tecnología que ha traído numerosos beneficios y una gran conmoción principalmente en los jóvenes ya que son probablemente los usuarios más frecuentes de Internet, por razones académicas o de trabajo. Sin embargo, la incapacidad de controlar su uso puede traer riesgos en las actividades laborales y cotidianas tales como estudiar, relacionarse con la familia o amigos, hacer deporte, entre otras (Echeburúa & De Corral, 2010; Ahmadi, 2013).

La “adicción a las nuevas tecnologías” es un término muy utilizado, sin embargo, Labrador y Villadangos (2010) concluyen que no existe una definición detallada que explique los criterios característicos de dicha adicción. La frecuencia o duración del uso de las nuevas tecnologías en ciertos casos se considera como criterio característico de adicción, otros consideran el tiempo de uso, pero el número de horas dedicado a una actividad no es suficiente para determinar un problema adictivo.

Por otro lado, Herrera, Pacheco, Palomar, y Zavala (2010) señalan que existen varios factores para que se genere una adicción a internet, entre ellos la depresión. De igual manera, la fobia de angustia es otro elemento importante debido a que Internet ofrece la posibilidad de conectarse sin salir de casa e involucrarse en actividades (por ejemplo, juegos) sin la necesidad de exponerse en situaciones angustiantes.

En los últimos años y en la actualidad la comunidad científica de todo el mundo ha dedicado muchos esfuerzos al estudio de la conducta adictiva hacia el Internet y las redes sociales. Aunque de primera vista el uso de dicha tecnología no supone algún riesgo de salud mental para los usuarios, diversos autores han demostrado una relación entre el uso prolongado y estados nocivos para la salud mental como la depresión o baja autoestima.

Algunas características de personalidad o estados emocionales pueden aumentar la vulnerabilidad psicológica a las adicciones como, por ejemplo: búsqueda desmedida de emociones fuertes, impulsividad o el neuroticismo (Echeburúa, 2012; Puerta-Cortés & Carbonell, 2014).

La sociedad actual se caracteriza por el creciente impacto de las herramientas de comunicación online y es importante conocer los beneficios y posibles problemas que el mundo de internet pueda producir, en especial en las nuevas generaciones de jóvenes.

Definición del Problema

Con la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación y su introducción en la sociedad las maneras de interactuar han cambiado alrededor del mundo. Desde el momento de su aparición, los sitios de redes sociales han atraído a millones de usuarios, los cuales han integrado estos sitios en sus prácticas diarias. De 1997 a 2001, páginas webs como AsianAvenue.com, BlackPlanet.com y MiGente.com permitían crear relaciones personales y profesionales a los usuarios, posibilitando la creación de perfiles para identificar amigos en sus redes. Son diversas redes las que se han creado desde entonces y aunque algunas han desaparecido, nuevos sitios de redes sociales emergen teniendo actualmente como líder mundial a Facebook (Danah & Nicole, 2008; Sánchez, 2013; Tamez, 2012).

En la actualidad los jóvenes consideran como indispensables en su vida cotidiana a las redes sociales. Tener una cuenta en una red social y gastar gran parte de su tiempo en ella es como una moda casi a punto de convertirse en una adicción, y piensan que su influencia es poca en diferentes ámbitos como las relaciones familiares, las amistades o el rendimiento académico. Sin embargo, el abuso de las redes sociales puede facilitar el aislamiento, el bajo rendimiento académico o laboral, el desinterés por otros temas o trastornos de conducta (Echeburúa, 2012; Tamez, 2012).

Al día de hoy la adicción no solamente se refiere al abuso de sustancias, si no también, se refiere a diferentes actividades como los juegos de azar, Internet, juegos online e inclusive “smartphones”. Todos estos se pueden catalogar dentro del comportamiento adictivo (Kwon, Kim, Cho, & Yang, 2013).

Como antes se ha expuesto, no existen criterios específicos que defina la adicción a las nuevas tecnologías como el Internet y las redes sociales. Sin embargo, la literatura reporta diversos efectos en la red que pueden facilitar el uso desmedido de Internet y las redes sociales teniendo como consecuencia efectos negativos en la salud mental de los usuarios.

Las características del ambiente digital dan paso a la capacidad del usuario de crear y representar un personaje con el fin de ofrecer una idealizada versión de sí mismo. La habilidad para funcionar en el mundo real es interferida por el mundo virtual. El usuario afectado llega a tener la creencia de que internet es un lugar de bienestar, pero en consecuencia aparece soledad, depresión y una reducción del bienestar psicológico (Escobar & Roman, 2011; C. Sánchez, Beranuy, Castellana, Chamarro, & Orbest, 2008).

Siguiendo a López (2011), el comportamiento en línea se caracteriza por la desinhibición, la pérdida de pudor y la falta de miedo de la libre expresión, lo que da al adolescente el sentimiento de protección y libertad, fomentado por el anonimato que garantiza la red. Dichas conductas online proporcionan un ambiente seguro de actuación y la creación de personalidades virtuales dependientes del estado de ánimo del usuario. Los signos que sirven de alarma y que deben tomarse en cuenta en los adolescentes es el descuido de las actividades escolares, el descenso del rendimiento académico, existencia de irritación por la privación de las redes sociales, el abandono de hobbies o aficiones y el distanciamiento de relaciones personales para pasar más tiempo con las amistades en línea.

Otros autores (Ruiz et al., 2013), concuerdan que dentro de las características del uso problemático del Internet está el descuido de actividades académicas, laborales o domésticas y la sustitución de actividades en línea, en las cuales podemos encontrar el uso de las redes sociales, juegos y pornografía.

Echeburúa & De Corral (2010), explican que los riesgos más importantes además de la adicción, son el acceso a contenidos inapropiados, el acoso o la pérdida de intimidad. De esta forma, en las redes se puede acceder a contenidos pornográficos o violentos, transmitir mensajes racistas, proclives a la anorexia, incitadores al suicidio o a la comisión de delitos.

Todo lo expuesto anteriormente nos lleva a las siguientes cuestiones: ¿Existirán conductas adictivas a las redes sociales entre los jóvenes universitarios del área

metropolitana de monterrey? Y de ser así ¿Cómo afecta en la vida cotidiana de los jóvenes?

Justificación de la Investigación

Diversos autores han hecho esfuerzos en estudiar la conducta adictiva a las nuevas tecnologías como el Internet y las redes sociales. Conocer el contexto en Latinoamérica donde el uso de Internet crece rápidamente, es indispensable analizar el uso adictivo en jóvenes, para prevenir, realizar intervención y optimizar el uso de Internet (Puerta-Cortés & Carbonell, 2014).

Comienza a surgir una necesidad global acerca de la influencia y el impacto de todas las tecnologías digitales, se debe de tener conciencia de la tecnología, lo que implica integrar nuestras herramientas digitales en un estilo de vida saludable y equilibrada. Las tecnologías están a nuestro servicio y no al revés, el uso consciente y moderado de la tecnología puede mejorar nuestra salud y bienestar (López, 2011).

Las dependencias psicológicas o adicciones sin sustancias (a las tecnologías, teléfono celular, videojuegos, internet, compras en internet, etc.) poco a poco se han convertido en problemas donde las relaciones sociales e interpersonales, familiares, afectivas, el rendimiento en el trabajo o en la escuela son afectadas (Escurra et al., 2014). El poder tener datos precisos sobre los riesgos de una posible conducta adictiva a las nuevas tecnologías (incluyendo las redes sociales), podría prevenir las consecuencias citadas anteriormente de muchas personas, en especial a los jóvenes.

La prevención es un proceso activo de implementación de iniciativas tendentes a modificar y mejorar la formación integral y la calidad de vida de los individuos, fomentando el autocontrol individual y la resistencia colectiva (Martín, 1995, citado en López, 2011).

Otra importancia que tiene la realización del presente estudio, es la contribución

en el ámbito científico, puesto que la adicción a Internet no ha sido reconocida como un trastorno psicológico oficial, es objeto de una constante redefinición y controversia al no considerarse apropiado el término de “adicción” (Astonitas, 2005).

La psicología de la personalidad se ha interesado en relacionar las diferencias individuales y el uso de internet, un factor importante para examinar la predisposición y el uso problemático de internet es la personalidad. Entre los modelos de personalidad con más aceptación es el de los cinco grandes factores de McCrae y Costa (2008). Los cinco factores relativamente independientes que dan cuenta de la personalidad son extroversión, afabilidad, responsabilidad, neocriticismo y apertura a la experiencia (Puerta-Cortés & Carbonell, 2014).

Por todo lo anterior se han fijado una serie de objetivos para llevar acabo el siguiente estudio que serán presentados a continuación.

Objetivo General

Objetivo general:

Identificar la relación que existe entre la conducta adictiva a las redes sociales y los cinco factores de personalidad.

Objetivos específicos:

1. Investigar el riesgo de conducta adictiva a las redes sociales en jóvenes escolarizados.
2. Comparar por sexos el riesgo de conducta adictiva en los jóvenes

escolarizados.

3. Analizar la relación de cada factor de personalidad (neuroticismo, extraversión, responsabilidad, amabilidad y apertura) con la conducta adictiva a las redes sociales.
4. Comparar por sexos la relación entre los cinco factores de personalidad y el uso problemático a las redes sociales.
5. Conocer los usos y preferencias de redes sociales en los jóvenes universitarios.

Hipótesis o Preguntas de investigación

¿Cuál es el riesgo de conducta adictiva a las redes sociales en jóvenes escolarizados?

¿Cuál es la relación entre sexo, conducta adictiva y factores de personalidad?

¿Cuál factor de personalidad tiene mayor relación con la conducta adictiva a las redes sociales?

¿Cuáles son los niveles de riesgo de adicción a las redes sociales entre los jóvenes universitarios?

Limitaciones y Delimitaciones

Limitaciones

El presente estudio fue diseñado para investigar la conducta adictiva a redes sociales y la personalidad en jóvenes universitarios con varias inclusiones como, por ejemplo, que sean usuarios de una red social y que no presenten alguna discapacidad física. El número de participantes estudiado no es representativo ni estratificado, por lo cual se debe de tener prudencia a la hora de generalizar los

resultados.

Delimitaciones:

Dentro de las delimitaciones del presente estudio se encuentran varios factores como mayor tiempo, financiamiento y recursos humanos. Estos tres factores son indispensables para poder ampliar la muestra y tener mejores herramientas de recolección de datos como, por ejemplo, internet móvil para que los participantes contesten adecuadamente los instrumentos, contratación de un servidor para almacenamiento de datos etc. Sin embargo, a pesar de ello el estudio fue realizado satisfactoriamente.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

I.- ADICCIÓN

¿Qué es la adicción?

Como una definición general, la **adicción** se define como un hábito de quien se deja dominar por el uso de alguna o algunas drogas tóxicas, o por la afición desmedida a ciertos juegos. También la define como: asignación, entrega, adhesión (Real Academia Española, 2014, 23º ed).

El término de adicción ha sido usado en la literatura, para referirse a una dependencia psicológica entre la persona y algún estímulo, usualmente una sustancia (Davis, 2001).

En el 2001, West define a la adicción como una conducta en la cual una persona es incapaz de tener control y que conlleva a consecuencias dañinas. La adicción suele implicar una exposición inicial a un estímulo seguido de comportamientos que buscan repetir la experiencia. Después de un número de repeticiones entre la secuencia de conducta-estímulo la adicción se establece.

Por otro lado, Goodman (1990) identifica a la adicción como un proceso mediante el cual un comportamiento puede funcionar tanto para producir placer y para proporcionar un escape de la incomodidad interna, se emplea en un patrón caracterizado por el fracaso recurrente para controlar el comportamiento (impotencia) y la continuación de la conducta a pesar de sus consecuencias negativas (ingobernabilidad). La adicción implica un cambio en el énfasis de la tendencia habitual para centrarse en un determinado comportamiento o en el

objeto de esa conducta. También representa un conjunto de relaciones entre un patrón de conducta y otros procesos o aspectos de la vida de una persona.

Una persona adicta a una sustancia o a una actividad ha hecho el esfuerzo, probablemente en frecuentes ocasiones, de desistir de la actividad en cuestión, o al menos reducirla significativamente, pero repetidamente regresa a ella. Personas que reconocen que dicha conducta es dañina para ellos mismos o para las personas que les importan son incapaces de detenerse cuando lo intentan porque no está completamente bajo su control (Heather, 1998).

El carácter y la gravedad de la adicción pueden cambiar con el tiempo y posiblemente ser interrumpido por la persona que la sufre cuando se abstiene o recupera el control. En algunos casos los pacientes lograrán la recuperación durante un periodo prolongado o incluso permanentemente (West, 2001).

Adicción a Internet

El Internet ha ganado popularidad y se ha convertido en una herramienta ampliamente utilizada inmediatamente después de su introducción. A pesar de sus beneficios inestimables, cada vez son más los informes que han llegado de su uso problemático en todo el mundo (Koronczai et al., 2011).

El uso problemático de Internet ha tenido varios términos como Adicción a internet, uso compulsivo de computadora, uso compulsivo de internet, uso patológico de internet, “Internetomania” y adicción a la computadora. (Aboujaoude, Koran, Gamel, Large, & Serpe, 2006).

Se ha comenzado a sentir a gran escala las consecuencias sobre el uso del Internet. Dicho medio comprende muchos cambios, en su mayoría en relación con las comunicaciones y maneras de relacionarse. De ésta forma, todas las mejoras implementadas significaron también la aparición del “desorden” conocido hoy en día como “adicción a Internet” (Astonitas, 2005).

El debate público en los medios y en Internet no ha tardado en Introducir el

término de adicción a internet. En intentos de estudiar científicamente la adicción al Internet, algunos investigadores han optado por definir este nuevo concepto de acuerdo a la definición de trastorno por uso de sustancias mientras que otros han pensado que el juego patológico es una referencia más adecuada. Los estudios sobre la adicción a internet hasta ahora sufren de varios problemas metodológicos (Kaltiala-Heino, Lintonen, & Rimpelä, 2004).

A pesar de los grandes esfuerzos que se han hecho para clarificar la existencia de una “adicción al internet”, todavía existen grandes dificultades para definirla. Se ha creado un gran revuelo entre la comunidad de salud mental por una gran discusión sobre la adicción a internet. Por muchos años la adicción a internet ha sido objeto de muchas investigaciones y debate en todo el mundo (Laconi, Tricard, & Chabrol, 2015; Young, 2004).

Al hablar de adicciones conductuales del Castillo et. al., en 2013, señala que una de ellas es internet y continúa situándose en un limbo científico por las dificultades que entraña diferenciar adecuadamente entre conductas en principio normales, y patológicas que podríamos considerar adictivas.

Los intentos sobre establecer una adecuada definición sobre la adicción a internet continúan, por ejemplo, en el trabajo de Vivas & Torres en 2011, podemos encontrar que el uso problemático de internet es definido como el uso indiscriminado de este medio a cualquier hora del día y todas las semanas, afectando en mayor medida a las relaciones interpersonales y el surgimiento de problemas de interacción de la vida cotidiana, en comparación con los que utilizan Internet de forma moderada. Se le conoce como comportamiento adictivo a Internet a la dependencia compulsiva respecto al uso, y cuya interrupción produce reacciones graves de tipo emocional, mental, o psicológico.

Así mismo, Martínez, Sendín, & García-Jiménez (2013), concuerdan que la adicción a internet es un problema generado por el uso continuado de la red que puede ocasionar problemas personales y sociales.

Otros autores (Domínguez, Uribeb, Sánchez, Imaz, & Cabús, 2012), conceptualizan el uso problemático de internet como una “adicción conductual” que no implica el consumo de una sustancia tóxica. Sin embargo, la disminución en el control es la característica principal de la dependencia de sustancias. Dicha característica se ha observado también en la adicción conductual, pero con un comportamiento central distinto. Las conductas adictivas están controladas en un inicio por reforzadores positivos, por el aspecto placentero de la conducta en sí. Una persona “normal” puede hablar por teléfono y conectarse a la red por la utilidad o por el placer de la conducta en sí misma, por el contrario, una persona con adicción conductual busca alivio del mal estar emocional.

Como anteriormente se ha mencionado las dependencias psicológicas o adicciones sin sustancias (a las tecnologías, teléfono celular, videojuegos, internet, compras en internet, etc.) paulatinamente se han convertido en problemas donde las relaciones sociales e interpersonales, familiares, afectivas, el rendimiento en el trabajo o en la escuela son afectadas (Escurra et al., 2014).

Desde una perspectiva biológica (Torres, 2010), indica que ciertas sustancias y conductas incluyendo el uso de internet se convierten en adictivas por la capacidad de mejorar la neurotransmisión de dopamina la cual estimula al “nucleo accumbens” que es la recompensa y el centro de motivación de nuestro cerebro.

Existen quienes consideran al Internet como una herramienta demasiado útil que desemboca en un uso excesivo para estar a la altura de las exigencias actuales. En años anteriores se describió la adicción al teléfono móvil y su uso común como es el simple hecho de tener una conversación, que da la posibilidad de llevar a consecuencias deletéreas como una cuenta muy abultada a final de mes. Sin embargo, hoy en día la atención está focalizada en cómo los teléfonos celulares son un portal de acceso a internet y a diferentes aplicaciones (Berner & Santander, 2012).

Es evidente que una persona pase los días en Internet y utilice la red como

sustitución de tanto de la vieja enciclopedia que tenía en casa, como la de la telefonía. La televisión, el correo, los libros, la música hará un uso mayor de Internet que aquella persona que siga utilizando estos servicios en su formato tradicional (Instituto Deusto de Drogodependencias, 2014).

Varios autores han encontrado que los sujetos que utilizan más de cinco horas diarias al uso de las NTICs son los que tienen mayor nivel de adicción a las mismas. En consecuencia, el tiempo, hay una reducción del espacio diarios que tiene el adolescente para el resto de las actividades, como pueden ser actividades variadas de ocio o recreación (salir con amigos, practicar algún deporte o hobby, entre otros.). En las relaciones “cara a cara” ya sean familiares o sociales se han observado que se ven perjudicadas al no adquirir ni si quiera el valor de competidoras con el uso de las NTICs (Rodríguez et al., 2012).

En corea del sur se le considera a la adicción al internet uno de los problemas más serios de salud. La adicción a Internet puede ser considerado como un desorden de control de impulsos (no especificado) y aunque existen muchas escalas que intentan detectar oportunamente el uso problemático de Internet entre los adolescentes, buena parte de ellas presentan carencias o limitaciones. (Boubeta, Gómez, Isorna, Araujo & Varela, (2015), 2015; Block, 2008; Cash, D. Rae, H. Steel, & Winkler, 2012).

Como información adicional, se han realizado estudios donde se ha encontrado relación entre el uso problemático de internet con la función inmune (Reed, Vile, Osborne, Romano, & Truzoli, 2015), y con algunos síntomas clínicos tales como la depresión, ira, irritabilidad, preocupación sexual, conducta sexual disfuncional y comportamiento reductor de tensión (González & Orgaz, 2014).

Características de la conducta adictiva a Internet

Revisando las diferentes manifestaciones de adicciones se puede decir que prevalecen por lo menos tres subtipos de adicción con a internet: el exceso de juegos de azar, ciber sexo y la socialización o las redes sociales incluyendo el

correo electrónico/mensajería de texto. Adictos a internet utilizan el internet durante periodos prolongados, aislarse de otras formas de contacto social y en enfocarse casi completamente en el internet en lugar de eventos de la vida cotidiana (Weinstein et al., 2015).

El uso adictivo de una tecnología puede distinguirse por la presencia de signos de conflicto, el retiro, la recaída y el comportamiento siliente (Giles & Price, 2008).

En relación con el debate sobre las adicciones en Internet frente a las adicciones a Internet, el modelo de Davis de uso patológico de internet (PIU) fue el primero en distinguir entre el uso generalizado patológico de Internet (GPIU) y el uso de internet patológico específico (SPIU). Davis considera la SPIU como un tipo de adicción a internet donde la gente patológicamente realiza una función específica (por ejemplo, compras, juegos de azar, juegos, etc.), mientras que la GPIU es un uso patológico más general multidimensional de Internet (Griffiths, Kuss, Billieux, & Pontes, 2015).

Otro síntoma es el deseo de uso de internet cuando se está ocupado en otra tarea y este síntoma aumenta el nivel de estrés durante esa tarea (Tekkanat & Topaloglu, 2015).

Dentro de las características de la adicción a internet, se encuentra una excesiva o mal controlada preocupación, necesidades o conductas relacionadas con el uso de internet que conllevan a una disfunción o a un estado de angustia (Weinstein et al., 2015).

La compulsión, o pérdida de control sobre el uso realizado y la continuación del mismo a pesar de las consecuencias adversas, son las características de estas conductas-problema. Tradicionalmente, el concepto y noción de adicción ha sido relacionado con el de adicción a las drogas. Pero, los componentes fundamentales de los trastornos adictivos son la falta de control y la dependencia (Torres, 2010).

Para algunas personas el abuso de Internet en sus diversas alternativas es tal,

que su privación puede causarles síntomas de abstinencia (un humor depresivo, irritabilidad, inquietud psicomotriz, trastorno en el sueño.... Lo que caracteriza a una adicción sin drogas, no es el tipo de conducta implicada, sino la forma de relación que el sujeto establece con ella.

La secuencia evolutiva de las adicciones sin droga es la siguiente Echeburúa, Corral y Amor en 2005 (citado en Torres, 2010).

- a) La conducta es placentera y recompensante para la persona
- b) Hay un aumento de los pensamientos referidos a dicha conducta en los momentos en que la persona no está implicada en ella
- c) La conducta tiende a hacerse cada vez más frecuente
- d) Se experimenta un deseo intenso de llevar a cabo la conducta, con expectativas muy altas
- e) Lo que mantiene ahora la conducta no es ya el efecto placentero, sino el alivio del malestar
- f) El síndrome de abstinencia más común según
- g) Impulso intenso para realizar una conducta que trae consigo perjudiciales para la persona que lo ejecuta
- h) Tensión creciente hasta que la conducta es llevada a cabo
- i) Desaparición temporal de la tensión

También se ha encontrado que el uso problemático de internet es independiente del nivel de estudio del usuario, la prevalencia es muy similar en todos los casos. Con estos resultados se refuerza la idea de que se trata de un fenómeno “globalizado”, que afecta a todos los estratos o segmentos de la sociedad (Boubeta, Ferreiro, Salgado, & Couto, 2015).

Todas las situaciones de adictos que han sido examinadas muestran serias consecuencias concernientes a la familia, recursos financieros y trabajo. Los sujetos adictos prefieren relaciones cibernéticas tomar tiempo fuera de las relaciones interpersonales. Escondiendo sus identidades los individuos adictos se sienten seguros en el refugio del mundo virtual. Es bastante fácil navegar en la red y perderse durante horas sin ser conscientes de ello (Salicetia, 2015).

Existen diferencias notables en cuanto a los predictores específicos que contribuyen a un uso excesivo de las actividades específicas de internet (como por ejemplo, juegos de internet y pasar tiempo en sitios de internet pornográficos) o para un uso más generalizado y multidimensional de actividades en internet. El uso patológico de una actividad es distinto de internet puede tener diferentes motivaciones y predictores subyacentes que el uso patológico de otra actividad (Pawlikowski, Nader, Burger, Stieger, & Brand, 2014).

Un gran número de los adolescentes con un perfil de riesgo hacen un uso cotidiano de internet, por lo general más de dos horas y en gran medida en horario nocturno. Así mismo los jóvenes reconocen las molestias que causa la imposibilidad de conexión a Internet durante varios días, pero en un principio no la consideran problemática. El malestar más evidente es la imposibilidad de acceso a las redes sociales (Boubeta et al., 2015; Gomes-Franco-e-Silva & Sendín-Gutiérrez, 2014).

El teléfono celular y el Internet se han convertido en el interés y la preferencia de la mayoría de los jóvenes, dichas preferencias se han convertido en un entorno central de entretenimiento, comunicación y socialización de estos mismos (Cabañas & Korzeniowski, 2015).

De acuerdo al modelo de angustia psicosocial de uso de internet, individuos que tienen habilidades de auto-presentación deficientes podrían preferir la comunicación en línea que la comunicación cara a cara (Kim, LaRose & Peng, 2009).

Los adictos a internet pueden ser personas que están deprimidas, solas, temerosas a salir, y con altos conflictos familiares. Algunas personas se vuelven adictas a los juegos en línea, algunos al chat y establecer relaciones, a los juegos de azar en línea, la pornografía y al cibersexo (Leung, 2004).

Se ha podido concluir en estudios de Gomes-Franco-e-Silva & Sendín-Gutiérrez (2014) que los jóvenes que no tienen goce en una fluida comunicación con los padres, o cuyo comportamiento se llega a percibir como autoritario por parte de los hijos, son los que más tendencia tienen a pasar más horas conectados, remplazando la ausencia de comunicación en el hogar. Dicho problema incrementa entre los jóvenes de 15 a 17 años. Que inclusive preferirían contar con el respaldo de sus grupos de referencia antes que recurrir a los padres para solucionar problemáticas cuyo origen se encuentra en el uso de Internet.

Algunos estudiantes tienen problemas con el uso de internet, el uso problemático se relaciona con las aplicaciones asociadas con la denominada comunicación mediada por el ordenador. En el caso de chats, las consecuencias negativas que sobresalen es la pérdida de tiempo, mientras que un punto a favor es mantener las relaciones sociales con amigos y ampliación de la red social. Las redes sociales son un medio que facilita el desarrollo social, mantiene vínculos grupales, genera identidad y afecto (Carbonell, Fúster, Chamarro, & Oberst, 2012; Puerta-Cortéz & Carbonell, s.f.).

Algunos autores consideran que los gastos importantes pueden ser indicadores de una adicción al móvil, sin embargo, las facturas del teléfono de los adolescentes frecuentemente son pagadas por los padres, en consecuencia, los problemas financieros pueden no afectar a los propios usuarios (Carbonell et al., 2012).

En relación con otras adicciones se llega a confundir una adicción sexual a través de internet con la adicción al sexo, ejemplo de ello es que no se ha planteado nunca una adicción al teléfono cuando se usa para contactar a las denominadas líneas eróticas con el consecuente de alto impacto económico y repercusión

familiar. La telefonía “fija” ayudo a diferenciar la “adicción al teléfono” de la “adicción al sexo a través del teléfono”. El teléfono móvil se encuentra en renovación constante y la aparición de los *smartphones* ha dado pie a que confundir los usos con el ordenador (Carbonell et al., 2012).

Otra característica en el caso de los videojuegos y las salas de chats, es que permiten probar modelos de identidad y patrones de comportamiento sin obstáculos por la consciencia corporal. En un juego tradicional un intercambio inconsciente entre el jugador y el oponente se ve facilitada por la presencia mutua. En un juego virtual es todo lo contrario, el componente corporal se sustituye por una imagen de una figura. La construcción de una identidad cibernética en un juego, o en una sala de chat no solo depende de la persona que da un nuevo nombre, sino también, en la creación de un nuevo ambiente, normas sociales funciones y estructuras de la personalidad (Weisel, 2015).

En relación a la personalidad se ha encontrado en estudios de Poch (2009), que los usuarios con mayor uso a internet se describen como introvertidos, emocionalmente inestables, poco amables y pesimistas, o desesperanzados, un perfil de personalidad en el que principalmente gobiernan las emociones negativas. Aunado a ello, presentan un afrontamiento no productivo (ignorar el problema, autoinculparse...), no dirigido a la resolución del problema y centrado en la relación con los demás. También se identificaron cuatro factores de riesgo para un uso elevado de internet que son: navegar por Internet a partir de medianoche, navegar desde el propio ordenador, invertir en amigos íntimos, y presentar desesperanza.

Redes Sociales

Con la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación y su introducción en la sociedad, las maneras de comunicación han cambiado en los últimos 10 años alrededor del mundo. La red social es una estructura de un conjunto de individuos, actores u organizaciones con lazos interpersonales, que pueden ser interpretadas como relaciones de amistad o parentesco e intereses

comunes (Sánchez, 2013).

Se puede definir a los sitios de redes sociales como sitios basados en Internet que permiten a los individuos; construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema acotado, articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, ver y recorrer una lista de conexiones y aquellas hechas por otros dentro del sistema. La naturaleza y nomenclatura de éstas conexiones pueden variar de un sitio a otro (Boyd & Ellison, 2008).

Las SNSs (Social Networking Sites), alojan usuarios para conocer a otros, familiares y no familiares. También los usuarios pueden hacer que su red social sea visible. Esto ayuda a identificar personas disponibles en el sitio con las cuales mantener una relación. La mayoría de las SNSs proporcionan la facilidad de mensajes privados así como comentarios públicos y publicaciones. (Menon, Sharma, Chandra, & Thennarasu, 2014).

La mayoría de las SNSs también proporcionan un mecanismo para que los usuarios dejen mensajes en los perfiles de amigos, esta característica implica típicamente dejar “comentarios”, aunque los sitios emplean diversas etiquetas para esta función. Además, las SNSs a menudo tienen una función de mensajería privada similar al correo web. Ambos mensajes privados y comentarios son muy populares (Boyd & Ellison, 2008).

Entre los sitios web con mayor número de usuarios se encuentran My Space, Twitter y Facebook. Facebook tiene una gran influencia en nuestra vida cotidiana, podemos observar que personas de cualquier edad usan Facebook. (Malik & Khan, 2015; Wolniczak et al., 2013).

El Internet se ha integrado gradualmente en la vida cotidiana, convirtiéndose así en un medio crucial para dar y recibir apoyo social. Sitios como Facebook, Twitter y Myspace, han tenido un impacto importante en el comportamiento interpersonal, incluido en el apoyo social en línea. Estudios recientes han demostrado que la gente gana el apoyo de amigos en Facebook para reducir el

estrés o perder peso (Tang et al., 2016).

Las redes sociales también proporcionan una rica fuente de datos sobre el comportamiento natural. El perfil y las ligas de datos de las SNSs pueden recoger mediante el uso de técnicas de recolección automatizados o por medio de conjuntos y de datos proporcionados directamente con la compañía, permitiendo a los investigadores de análisis de red explorar patrones a gran escala de gestión de los amigos, el uso y otros indicadores visibles (Boyd & Ellison, 2008).

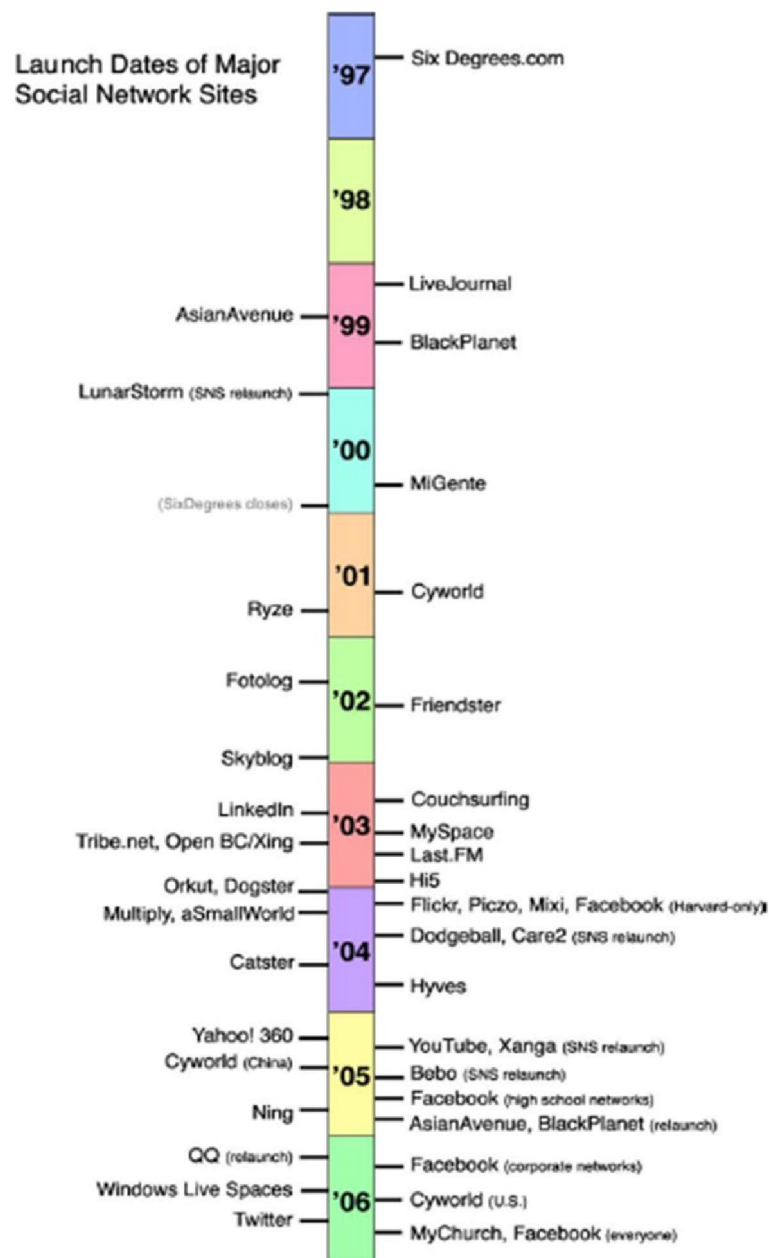


Figura1. Cronología de las fechas de lanzamiento de muchas de las principales redes sociales y fechas de relanzamiento de algunos sitios con las características de las redes sociales (Boyd & Ellison, 2008).

Adicción a redes sociales

Griffiths, Kuss, Billieux y Pontes (2015), señalan que el propio fenómeno pudo haberse desarrollado a lo largo de impulsos evolutivos básicos. Los seres humanos como seres sociales siempre han vivido en una comunidad a lo largo de la evolución (es decir, una pequeña comunidad que ofrece seguridad. La necesidad de una vida comunitaria. La necesidad de una vida comunitaria segura y predecible que ha evolucionado a lo largo de millones de años no ha cambiado. Por esta razón los seres humanos que han perdido sus pequeñas comunidades tradicionales hacen varios intentos de compensar esta pérdida y entre ellos (además de aficiones, deportes y otras actividades sociales), se pueden encontrar actividades de redes sociales. Los SNSs proporcionan un espacio comunitario seguro y predecible, que es en muchos aspectos similar a espacios comunitarios tradicionales (por ejemplo, los bares), donde se pueden encontrar rostros conocidos con quien compartir experiencias, así como la experiencia de ser parte de una comunidad.

Ha habido debate sobre si algunos comportamientos excesivos deben considerarse incluso como adicciones genuinas (por ejemplo, videojuegos, uso de internet, sexo, ejercicio) y el mismo debate se mantiene para la adicción a las redes sociales. Griffiths ha definido operacionalmente el comportamiento adictivo como cualquier comportamiento que presenta lo que se cree que son los componentes básicos de cada adicción (es decir la saliencia, la modificación del estado de ánimo, la tolerancia, los síntomas de abstinencia, el conflicto y la recaída) y sostiene que cualquier comportamiento (Por ejemplo, redes sociales) que cumpla estos seis criterios puede definirse operativamente como una adicción (Griffiths et al., 2015).

En relación a las redes sociales los seis componentes son los siguientes (Griffiths et al., 2015):

Saliencia: esto ocurre cuando las redes sociales se convierten en la actividad más importante en la vida de una persona y domina su pensamiento

(preocupaciones, distorsiones cognitivas), sentimientos (craving), y comportamiento (deterioro de la conducta socializada). Por ejemplo, incluso si las personas no están realmente involucradas en redes sociales, estarán constantemente pensando en la próxima vez que entrarán a la red social.

Modificación del estado de ánimo: Se refiere a las experiencias que las personas reportan como consecuencia de las redes sociales y pueden ser vistas como una estrategia de afrontamiento (es decir, experimentan un sentimiento de escape o entumecimiento).

Tolerancia: Este es el proceso por el cual se requieren cantidades crecientes de actividad de redes sociales, para lograr los efectos anteriores de modificación del humor. Esto básicamente significa que para las personas que participan en redes sociales, gradualmente se incrementa la cantidad de tiempo que pasan en las redes sociales todos los días.

Síntomas de abstinencia: estos son los sentimientos desagradables y/o efectos físicos (por ejemplo, mal humor, irritabilidad) que ocurren cuando a las personas les es imposible participar en sus redes sociales por diferentes causas.

Conflicto: Se refiere a los conflictos entre una persona y los que lo rodean (conflicto interpersonal), conflictos con otras actividades (vida social, pasatiempos, intereses), o desde el propio individuo (conflicto intrapsíquico y/o subjetivo, sentimientos de pérdida de control) que se ocupan de pasar demasiado tiempo en redes sociales.

Recaída: Es la tendencia a repetidas reversiones de los patrones anteriores por exceso de redes sociales.

Para explicar la formación de la adicción a redes sociales (Turel & Serenko, 2012) resumieron tres perspectivas teóricas generales que pueden no ser mutuamente excluyentes:

Modelo cognitivo conductual: Este modelo enfatiza que las conexiones

“anormales” a las redes sociales surgen de cogniciones desadaptativas y son amplificadas por diversos factores ambientales, y eventualmente conduce a redes sociales compulsivas y/o adictivas.

Modelo de habilidades sociales: Este modelo enfatiza que el uso anormal a las redes sociales surge porque las personas carecen de habilidades de autopresentación y prefieren la comunicación virtual a las interacciones cara a cara, y eventualmente conduce al uso compulsivo y/o adictivo de las redes sociales.

Modelo Socio-cognitivo: Este modelo enfatiza que el uso anormal de las redes sociales surge debido a la expectativa de resultados positivos combinada con la autoeficacia de internet y la deficiente autorregulación de internet y eventualmente conduce a un comportamiento de redes sociales compulsivo y/o adictivo.

Basado en estos tres modelos, (Xu & Tan, 2012) sugieren que la transición del uso normal al uso problemático de redes sociales son vistas por el individuo como un mecanismo importante para aliviar el estrés, la soledad o la depresión. Afirman que aquellos que frecuentemente participan en las redes sociales son pobres en socializar en la vida real. Para estas personas, el uso de los medios sociales proporciona recompensas continuas (por ejemplo, autoeficacia, satisfacción), y terminan involucrándose en la actividad cada vez más, eventualmente llevando a muchos problemas (por ejemplo, ignorando las relaciones de la vida real. Los problemas resultantes pueden exacerbar el estado de ánimo indeseable de los individuos. Esto conduce a los individuos a participar en el comportamiento de las redes sociales aún más como una forma de aliviar los estados de ánimo disforicos. En consecuencia, cuando los usuarios de redes sociales repiten este patrón cíclico de alivio de estados de ánimo indeseables con el uso de los medios sociales, el nivel de dependencia psicológica a las redes sociales aumenta.

Aunque la adicción a las redes sociales es una subcategoría de adicción a internet tiene características únicas que no son compartidas por otras adicciones

a internet. En un estudio se reportó el caso de una paciente que tenía siete años de experiencia en internet y nunca había mostrado síntomas de adicción antes, ahora es fuertemente adicta a Facebook. Sobre la base de este caso, podemos inferir que las redes sociales proporcionan una experiencia especial placentera y gratificante deferente de otros comportamientos en línea. (Karaiskos, Tzavellas, Balta, & Paparrigopoulos, 2010; Xu & Tan, 2012).

El rápido crecimiento de las redes sociales en línea, (especialmente en relación con las crecientes cantidades de tiempo que las personas pasan en línea) ha llevado a algunos afirmar que el uso excesivo de las redes sociales puede ser adictivo para algunos individuos. En línea los individuos realizan una variedad de actividades algunas de las cuales tienen el potencial para ser adictivas incluyendo el uso excesivo de las redes sociales. En lugar de convertirse en adictos al medio, una minoría de usuarios de internet pueden desarrollar una adicción a actividades en línea (Griffiths, 2000; Kuss & Griffiths, 2011).

Según Young (1999), existen cinco tipos diferentes de adicción a internet:

- Adicción a la computadora (por ejemplo, adicción a los videojuegos).
- Sobrecarga de información (por ejemplo, adicción a navegar en la Web)
- Compulsión net (por ejemplo, adicción a las ciber-compras, apuestas en línea)
- Adicción al cibersexo (por ejemplo, adicción a la pornografía en línea, sexo en línea)
- Adicción a las ciber-relaciones (es decir, adicción a las relaciones en línea)

La adicción a las redes sociales, posiblemente caiga en la categoría de “adicción a las ciber-relaciones” de la tipología de Young, dado que el propósito y la motivación principal para usar las redes sociales es establecer y mantener

relaciones en línea y fuera de línea (Griffiths et al., 2015).

Una adicción conductual como la adicción a las redes sociales puede ser vista desde una perspectiva biopsicosocial. Generalmente es aceptado que una combinación de factores biológicos, psicológicos y sociales contribuyen a la etiología de las adicciones, que también puede ser válida en la adicción a las redes sociales. De esto se deduce que la adicción a las redes sociales comparte un marco etiológico subyacente común con otras adicciones relacionadas con la sustancia y el comportamiento. (Griffiths, 2005).

El rápido crecimiento de la prevalencia de Facebook también ha suscitado preguntas relacionadas con las consecuencias negativas de su uso problemático o excesivo (Uysal, 2014).

Koç & Gülyağci citado en Uysal, (2014) encontraron que existe una relación positiva entre el uso problemático de Facebook, depresión severa y ansiedad.

En estudios de Müller et al., (2016). Se encontraron correlaciones significativas entre la frecuencia del uso de las SNSs y los criterios de diagnóstico para una adicción a internet.

A pesar del hecho científico que sustancias como el alcohol o el tabaco son conocidos por sus propiedades adictivas generan niveles mucho más bajos de deseo y necesidad que el impulso de consultar las redes sociales (Suissa, 2015).

Estudios realizados sobre adicción a internet y redes sociales

Un estudio hecho en España con 1,879 estudiantes catalanes de la Universidad Ramón Llull en Barcelona y 1,577 estudiantes de escuelas secundarias con una edad media entre hombres (45.5%) y mujeres (54.5%) de 15.5 años reveló que los problemas más frecuentes con el internet fueron reportados por el 6.1% de los participantes. El uso problemático fue mayor en los grupos de edad más jóvenes. Las aplicaciones más utilizadas fueron el chat aplicaciones

(Messenger), correo electrónico, búsqueda de información (Carbonell et al., 2012).

En otro estudio realizado con 411 jóvenes de tres universidades privadas de Colombia con una edad media de 20.80 años, 21.08 años en hombres y de 20.62 en mujeres, se encontró que la mayoría de los estudiantes de la muestra (90.2%) usaban internet adecuadamente utilizando búsqueda de información académica, actividades de información y ocio. Mientras que el 9.7% de la población presentó un uso problemático de Internet. El grupo que presentó uso problemático al menos 4 horas diarias permanecen en internet (Ruiz et al., 2013).

El uso de Internet ha aumentado considerablemente en los últimos años. Los datos que proceden de China Internet Network Information Center (CNNIC), para el 30 de junio de 2006, mostró que 123 millones de habitantes habían estado en línea, de los cuales el 14,9% eran adolescentes por debajo de 18 años. Con la cantidad basta de usuarios la adicción a internet ha llamado la atención de los psiquiatras, educadores y el público en general. La adicción a internet se está convirtiendo en un problema grave de salud mental entre los adolescentes chinos. Chou y Hsiao informaron que la tasa de incidencia de la adicción a internet en estudiantes de la universidad de Taiwan fue del 5,9%, Wu y Zhu identificaron el 10,6% de los estudiantes chinos con adicción a internet. (Cao, Su, Liu, & Gao, 2007).

Se realizó un estudio en Turquía en donde los participantes fueron 216 niños de 6 escuelas diferentes de toda el área metropolitana de la ciudad de Ankara. La muestra fue de 106 niños y 110 niñas de 13 a 15 años, con una edad media de 13,45 ($s=1,44$) de las escuelas de 6 barrios que representan 3 niveles socioeconómicos diferentes. El criterio de elegibilidad para la participación del estudio fue no tener alguna incapacidad. Los resultados del estudio mostraron que hubo un aumento dramático de uso de internet, los niños permanecían online hasta más de 10 horas por día. A demás, las actividades informáticas preferidas de los niños parecen cambiar con la edad. Los niños de sexto grado prefieren los juegos, los niños mayores prefieren Internet para chatear. Los autores llegaron a

la conclusión que dichos resultados deben ser considerados como indicadores de futura adicción a internet (Sipal & Bayhan, 2010).

Otro estudio se realizó en Turquía, se examinó la autoestima para determinar la adicción a Internet entre los adolescentes. El estudio se realizó con una muestra de 324 adolescentes. Todos los participantes son estudiantes de secundaria y su rango de edad es entre 16 y 18 años ($M = 16.85$). Los puntajes se tomaron de la escala de la adicción de internet, entre 50 y 81 indican la presencia de síntomas de adicción a internet. Por lo tanto se identificaron estudiantes que obtuvieron 50 puntos o más. 96 estudiantes mostraron síntomas de adicción a internet, se realizó un análisis estadístico con los datos obtenidos de estos 96 estudiantes. De estos participantes, 54 (56%) eran hombres y 42 (44%) eran mujeres. Se administró el instrumento en las aulas y los propósitos del estudio fueron explicados a todos los participantes. Los resultados de este estudio revelaron que la autoestima en general, la autoestima social y la autoestima familiar se correlacionaron significativa y negativamente con la adicción a internet entre los adolescentes. Por otra parte, la autoestima social y la autoestima familiar resultaron ser predictores significativos de la adicción a internet (Aydn & Sari, 2011).

Pelling & White (2009), encuestaron a 233 estudiantes universitarios de pregrado (64% mujeres, edad media = 19 años) utilizando un diseño prospectivo para predecir las intenciones de uso de alto nivel y uso actual de alto nivel a través de un modelo extendido de la teoría del comportamiento planificado (TBP). El uso de alto nivel se definió como usar las redes sociales al menos cuatro veces al día, las variables TBP incluyeron medidas de intención de uso, actitud, norma subjetiva y control de comportamiento percibido (PBC), Además se investigó la identidad propia, la pertenencia y el uso futuro pasado y potencial de redes sociales. Los resultados indicaron que el comportamiento pasado, la norma subjetiva, la actitud y la autoidentidad predijeron significativamente tanto la intención de comportamiento como el comportamiento real. Aquellos que se identificaron como usuarios de redes sociales y aquellos que buscaron un sentido

de pertenencia en las redes sociales parecían estar en riesgo de desarrollar una adicción a redes sociales.

Alabi (2013), realizó una encuesta sobre adicción a Facebook entre 1,000 universitarios nigerianos. El estudio utilizó un instrumento ideado por los autores. La Escala de Síntomas de Adicción a Facebook (FASS) que reportó una buena consistencia interna y un Alfa de Cronbach de 0.73. La FASS es una escala de 15 ítems basada en las categorías de contenido de la Escala de Adicción a Internet de Young. Los encuestados responden a las declaraciones en una escala Likert de cuatro puntos del 1 (no del todo) a 4 (muy regular). El FASS contiene tres ítems para cada una de las siguientes categorías: 1 – preferencia para el sitio de la red social, 2- pérdida de control, 3- preocupación, 4- consecuencias negativas de la vida, 5- retirada. Los resultados mostraron que el 31% de la muestra accedía a su cuenta de Facebook cada Hora. El estudio también reveló un nivel relativamente bajo de adicción a Facebook (1.6%). Sin embargo, el autor sugirió que los niveles bajos de acceso a internet en Nigeria puede haber tenido impacto en los resultados.

En un estudio realizado se examinó las diferencias de género en la adicción a Facebook en 1257 estudiantes universitarios turcos los cuales 739 eran mujeres y 518 hombres de 20 a 24 años. Los autores adaptaron la prueba de adicción a internet de Young, y nombraron al nuevo instrumento Facebook Addiction Scale (FAS). Los ítems de la encuesta se contestaron en escala tipo Likert con seis opciones de respuesta (No aplica, Rara vez, Ocasionalmente, Frecuentemente, A menudo y Siempre). La fiabilidad de esta escala mostro un Alfa de Cronbach muy alto (.92) y no se realizaron puntos de corte. Los resultados mostraron que los varones obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que las mujeres en el FAS. Aquellos que tuvieron puntajes altos en el FAS prefieren la emoción de Facebook a la intimidad con su pareja; tiene personas en su vida que se quejan de la cantidad de tiempo que pasan en Facebook; educativamente sufren debido a la cantidad de tiempo que pasan en Facebook; revisan sus mensajes de Facebook antes de hacer otra cosa; profesionalmente sufren debido

a su uso de Facebook; se vuelven defensivos o misteriosos cuando alguien les pregunta que hacen en Facebook; se encuentran anticipando en conectarse a Facebook de nuevo; se preocupan por Facebook cuando no están en línea o fantasean sobre estar en Facebook; tratan de reducir la cantidad de tiempo que pasan en Facebook y fracasan; tratan de ocultar cuanto tiempo están en Facebook; se sienten deprimidos, cambiantes, o nerviosos fuera de línea y esto desaparece cuando están en Facebook (Çam & Isbulan, 2012).

El Bergen Facebook Addiction Scale fue desarrollado por (Andreassen, Torsheim, Brunborg, & Pallesen, 2012) basada en los seis componentes de la adicción de Griffiths. La escala fue administrada a 423 estudiantes junto con otras escalas estandarizadas de auto-reporte, por ejemplo, medidas de personalidad, actitudes hacia Facebook y tendencias adictivas. La escala se relaciona positivamente con varios rasgos de personalidad como, por ejemplo, neuroticismo y extraversión, y se relaciona con negativamente con otros rasgos como por ejemplo responsabilidad. Las puntuaciones altas en la escala se asociaron con ir a la cama muy tarde y levantarse muy tarde. Los encuestados están obligados a dar una de las cinco respuestas, (muy raramente, raramente, a veces, a menudo o muy a menudo) a seis declaraciones a seis declaraciones, como, por ejemplo, “Usted siente una necesidad de usar Facebook más y más” y “Usted utiliza mucho Facebook que ha tenido un impacto negativo en su trabajo/estudios”. Los autores sugieren que puntuar “frecuentemente” o “muy a menudo” en al menos cuatro de los seis ítems puede sugerir que el encuestado es adicto a Facebook.

II. PERSONALIDAD

La primera teoría formal de personalidad fue el psicoanálisis y todavía la más conocida. La profundidad de su influencia ha hecho que un siglo después siga siendo el marco para estudiar la personalidad. Diversas teorías propuestas

después de Freud se derivan de su obra básica o son una versión más minuciosa de ella. Originalmente, Freud dividió la personalidad en tres niveles: consciente, preconscious e inconsciente. Se entiende por consciente como todas aquellas sensaciones y experiencias de las cuales tenemos consciencia en un momento dado. En consideración de Freud el inconsciente es el aspecto más limitado de la personalidad ya que solo estamos conscientes de una pequeña parte de los pensamientos sensaciones y recuerdos. Al inconsciente Freud lo concibe como aquello que contiene la fuerza primordial motora de todas las conductas, y es el depósito de fuerzas que no podemos ver ni controlar. Y el preconscious se entiende como el almacén de recuerdos, percepciones y los pensamientos (Freitez, 2012).

Por otra parte, Jung formula su teoría de personalidad fundamentándose en los sueños, fantasías de los pacientes (y propias) y en estudios de lenguas antiguas, alquimia y astrología. No obstante, los primeros trabajos que realizó con mediciones empíricas y fisiológicas fueron los que captaron la atención de los psicólogos estadounidenses. Desde el enfoque de la psicología individual (Shultz y Shultz, 2002).

Alfred Adler creo un panorama de la naturaleza humana que describía a las personas sin ser víctimas de los instintos y conflictos, ni castigadas por las fuerzas biológicas y las experiencias de la niñez. A su enfoque lo llamó psicología individual debido a que el foco de atención es la singularidad de cada individuo y rechaza la universalidad de las metas y los motivos biológicos postulados por Sigmund Freud. La opinión de Adler es que cada persona fundamentalmente es un ser social. Adler afirma que la personalidad está moldeada por nuestras interacciones y ámbitos sociales únicos y no por los esfuerzos de satisfacer nuestras necesidades biológicas. Freud consideraba que el sexo era un factor determinante la personalidad y a diferencia de él, Adler, minimizó el papel del sexo en su sistema, además, era la consciencia y no el inconsciente el núcleo de la personalidad. (Shultz y Shultz, 2002).

Contribuyendo a las teorías de personalidad, Horney, descubrió que sus

pacientes norteamericanos se diferenciaban mucho de los de Alemania, tanto en la neurosis como en la personalidad común. Por lo tanto, supuso que la única explicación era que no habían estado expuestos a las mismas condiciones sociales. Indicó la imposibilidad de que la personalidad estuviera solamente determinada por los factores biológicos como proponía Freud (Shultz y Shultz, 2002).

A Henry Murray se le ocurrió un enfoque de personalidad que abarcaba las fuerzas conscientes e inconscientes, la influencia del pasado, presente y futuro, y el efecto de los factores fisiológicos y sociológicos. Las influencias del psicoanálisis freudiano son notorias al reconocer el efecto que las experiencias de la niñez repercuten en la conducta del adulto, además del concepto del ello, yo y superyó. A pesar de la notable influencia, Murray interpretó todo de forma muy personal de tal manera que su sistema es catalogado neo freudiano. La “personología” fue el nombre que utilizó Murray para designar el estudio de la personalidad, y su primer principio tiene sus raíces en el cerebro. La fisiología de dicho órgano orienta y dirige todos sus aspectos. Un ejemplo de ello es que algunas drogas alteran el funcionamiento del cerebro al mismo tiempo que la personalidad. Todo cuanto hace y tiene esta en el cerebro, incluyendo los estados afectivos, recuerdos conscientes e inconscientes, creencias, actitudes, miedo y valores (Shultz y Shultz, 2002).

Desde otro punto de vista, Maslow señalaba que era subestimar a la naturaleza humana al no estudiar los mejores ejemplos de la humanidad, es decir, a las personas más creativas, sanas y maduras de la sociedad. De tal modo que su estudio de personalidad se ocuparía de los mejores representantes de la especie humana. La teoría de personalidad de Maslow no se basó en las historias de caso de pacientes, más bien de la investigación de adultos creativos, independientes, autosuficientes y realizados. Llegó a la conclusión que todos nacemos con las mismas necesidades instintivas que nos permiten crecer, desarrollarnos y alcanzar nuestro potencial (Freitez, 2012).

Siguiendo por la misma línea humanista Rogers propone su teoría de

personalidad y desde ésta línea la utilizaría como marco para las relaciones paciente terapeuta. Rogers no parte de investigaciones de laboratorio para desarrollar sus ideas, si no de las experiencias con sus clientes. En consecuencia, la formulación de la estructura y la dinámica de la personalidad se derivan de su método terapéutico. La concepción que tenía Rogers de la terapia refleja su idea sobre naturaleza humana. Lo que sugería Rogers era que la personalidad sólo se puede entender a partir de nuestro punto de vista basado en las experiencias subjetivas. Entendía la realidad en razón de la forma en que la percibe conscientemente cada quien, pero haciendo énfasis que la percepción no siempre coincide con la realidad subjetiva (Mebarak, De Castro, Salamanca & Quintero, 2009).

El modelo de los cinco factores de personalidad

Se puede describir a la personalidad como un conjunto de componentes de forman un sistema. Los rasgos son también un grupo de componentes para describir diferencias individuales (Laak, 1996).

Luego de la crisis de los grandes modelos de personalidad en base al valor de rasgo, resurgen enfoques que plantean el estudio de personalidad a través de análisis factoriales utilizando términos del lenguaje natural. Este enfoque léxico no es algo nuevo y consiste en seleccionar el amplio conjunto de descriptores de personalidad utilizados en el lenguaje natural seguido por una depuración, disminución del grupo inicial de ítems mediante criterios de inclusión y exclusión, posteriormente el conjunto de términos depurados es utilizado para que un grupo de sujetos se evalúe a sí mismos y por otros, por ultimo las dos fuentes de datos son sometidas a un análisis factorial (Hernangómez & Fernández, 2012).

Aunque se considera a Wundt y a su laboratorio el inicio de la psicología científica, es más pertinente decir que el comienzo de la psicología como ciencia empírica fue al considerar las diferencias individuales en las capacidades entre las personas. Galton en 1884 fue el primero en preparar terreno para instrumentos de medición al escribir un artículo sobre la Medición del carácter

(Laak, 1996).

Algunos psicólogos fueron críticos a la idea de que la personalidad conste de varios rasgos distintivos. Rebatieron diciendo que, si los rasgos fueran lo suficientemente bastos para explicar la personalidad todos nos comportaríamos de la misma manera en todas las situaciones. Quienes participan en la controversia olvidan que los teóricos posteriores como Gordon Allport y Raymond Cattell, nunca supusieron la uniformidad de la conducta humana en todas las situaciones. El enfoque que manejan es de tipo interaccionista, es decir, reconocen que la conducta depende de la integración de variables tanto individuales como situacionales. La teoría de los rasgos no ha perdido su vitalidad. Fue formulada en un inicio por Allport y Cattell y sigue siendo fundamental para el estudio de la personalidad. Ambos teóricos concuerdan en la importancia que los factores genéticos tienen en la formación de los rasgos (Shultz y Shultz, 2002).

Neuroticismo

Hace referencia a la estabilidad emocional y se relaciona con la ansiedad, hostilidad colérica, depresión, timidez, impulsividad y vulnerabilidad. Las personas con valoraciones altas en esta dimensión tienden al malestar psicológico, con ideas poco realistas, necesidades excesivas o dificultades para tolerar la frustración. Se entiende también como preocupado, inseguro, con tendencia a las emociones negativas como ansiedad, depresión, desconcierto, y se relaciona también con comportamientos impulsivos como fumar y beber en exceso (Hernangómez & Fernández, 2012; Laak, 1996).

Así mismo, los individuos con una puntuación alta en neuroticismo presentan actividad más intensa en las áreas del cerebro que controlan la rama simpática del sistema nervioso autónomo. Ésta constituye el sistema de alarma del organismo y responde a eventos estresantes o de peligro, con un aumento de

respiración, frecuencia cardíaca, flujo de sangre hacia los músculos y la liberación de adrenalina (Shultz y Shultz, 2002).

Responsabilidad

Factor que refleja el grado de organización, persistencia, control y motivación de la conducta dirigida a metas. También se le ha llamado escrupulosidad e incluye facetas como la disciplina y la deliberación (Hernangómez & Fernández, 2012).

Apertura a la experiencia

Evalúa la búsqueda y aprecio de las experiencias, el gusto por lo desconocido y su exploración. Es definido por adjetivos como original, imaginativo, de amplios intereses, atrevido. Dicho factor ha sido muy controvertido, pasando por el nombre de “cultura” y posteriormente “intelecto”, sugiriendo una relación con influencias culturales o con la capacidad intelectual de los individuos (Hernangómez & Fernández, 2012).

Amabilidad

Esta dimensión recolecta la cualidad de la interacción social: la extroversión es un componente de la personalidad que se refiere a la facilidad para el contacto y vínculos sociales; la amabilidad o cordialidad es una característica que habla sobre la forma de relacionarse con los demás (de forma cooperativa, empática...). El que tiene alto puntaje es empático, tiene las creencias que la mayoría de la gente se comportará parecido a él. Lo contrario es cínico, suspicaz, poco cooperativo, irritable, crítico, insensible, tendente a la venganza. Este factor es importante en algunos aspectos relacionados con la concepción de sí mismo y contribuye a la formación de actitudes sociales (Hernangómez & Fernández, 2012).

Extroversión

Según Jung los extrovertidos son abiertos, sociables, asertivos en el aspecto social y se orientan hacia otras personas y el mundo externo. Los introvertidos son retraídos y, con frecuencia, tímidos, tienden a concentrarse en sí mismos, en sus ideas y pensamientos (Shultz y Shultz, 2002).

Se refiere también a la cantidad e intensidad de las interacciones interpersonales. Abarca un alto espectro de las relaciones sociales. El foco central es la sociabilidad, la tendencia hacia la diversión, la charla. Otros rasgos son la asertividad, alto nivel de actividad, búsqueda de sensaciones etc. (Hernangómez & Fernández, 2012).

Facetas de los cinco factores de personalidad

Las facetas que se describen en el siguiente apartado son correspondientes a los cinco factores de la personalidad según plantean, Costa y McCrae (1992, citado en Engler, 1996).

Neuroticismo:

N1: Ansiedad. La persona ansiosa es aprensiva, temerosa, tensa y voluble, esta subescala no mide miedos, pero quien puntué alto probablemente tiene más miedos y ansiedad flotante, mientras quien puntúa bajo, está tranquilo y relajado.

N2: Hostilidad. Referido a ira y estados relacionados como frustración y rencor. Quien puntúa bajo es tranquilo y difícilmente irritable.

N3: Depresión. Mide las diferencias individuales normales de los sujetos a experimentar afectos depresivos, sentimientos de culpa, melancolía, desesperanza y soledad. Las personas con altas puntuaciones en esta faceta, se desaniman fácilmente y se muestran abatidos a menudo, las personas que obtienen bajas puntuaciones raramente experimentan estas emociones, pero tampoco quiere decir que sean joviales o alegres.

N4: Ansiedad social. Está faceta mide emociones de vergüenza y turbación, y

altos puntajes representan a las personas socialmente ansiosas que se sienten incomodas con las demás, que son sensibles al ridículo y propensos a sentimientos de inferioridad. Las personas que puntúan bajo no necesariamente tienen desenvoltura y buenas habilidades sociales, simplemente éstas le preocupan menos.

N5: Impulsividad. En el NEO PI-R esta faceta se refiere a la incapacidad de controlar los apetitos y arrebatos, estos son percibidos intensamente y el sujeto no puede resistirse a ellos, aunque luego se arrepienta. Aquellos que puntúan por debajo de la media, encuentran más fácil de dominar las tentaciones y son tolerantes a la frustración.

N6: Vulnerabilidad. Esta es la última faceta de N, referente a vulnerabilidad ante el estrés. Las personas vulnerables se sienten incapaces de luchar contra el estrés, se convierten en personas dependientes, desesperanzados o se aterrorizan cuando están en situaciones de emergencia. En el polo de puntuaciones bajas, las personas se sienten capaces de desenvolverse en situaciones difíciles.

Extraversión

E1: Cordialidad. Es la faceta más relevante en cuanto a intimidad interpersonal. Las personas cordiales, se muestran afectuosas y amistosas, les gusta la gente y establecen relaciones con otros fácilmente. Quienes tienen puntuaciones bajas no son hostiles, ni carecen de compasión, pero son más formalistas y reservados.

E2: Gregarismo. Denota preferencia por la compañía, y la reunión con otros, los de baja puntuación suelen ser solitarios y rechazan los estímulos sociales.

E3: Asertividad. Los que puntúan alto en esta faceta, son aquellos dominantes, animosos y socialmente destacados, hablan sin titubeos y generalmente se convierten en líderes del grupo, los de puntuaciones bajas permanecen en la sombra y prefieren dejar hablar a los demás.

E4: Actividad. En esta faceta una puntuación alta significa rapidez y vigor, en el sentido de la energía, también la necesidad de estar constantemente ocupado, con una vida agitada, las puntuaciones bajas se refieren a formas más pausadas y relajadas, aunque no perezosas.

E5: Búsqueda de emociones. El que obtiene puntuaciones altas en esta escala, ansía la excitación y la estimulación, gusta de colores vivos y ambientes ruidosos. Los que puntúan bajo no tienen necesidad de emociones y prefieren una vida que resultaría aburrida a los que puntúan alto.

E6: Emociones positivas. Esta última faceta de Extraversión evalúa la tendencia a experimentar emociones positivas como el amor, la felicidad y el entusiasmo, estas personas ríen con facilidad y frecuencia, son cariñosos y optimistas. Quien punta bajo no es necesariamente infeliz, sencillamente es menos exuberante y fogoso, esta faceta es la más importante para predecir la felicidad.

Apertura

O1: Fantasía. Estas personas con puntuaciones altas, poseen una imaginación activa y una vida fantástica, las ensoñaciones no sólo son una forma de evasión, sino una vía para acceder a un interesante mundo interior, elaborando y desarrollando fantasías. La baja puntuación en este aspecto es de personas que prefieren ocuparse de tareas inmediatas.

O2: Estética. Las puntuaciones altas en esta escala es de personas que aprecian el arte y la belleza, le atrae la poesía, la música y el arte en general; pero no quiere decir que posea estos talentos. Los que puntúan bajo son menos sensibles, desinteresados por el arte y la belleza.

O3: Sentimientos. La apertura a los sentimientos implica receptividad a sus propios sentimientos y emociones interiores y a considerar la emoción como una parte importante de la vida. Las puntuaciones altas representan a las personas que experimentan más profundamente y diferenciados los estados emocionales

y siente más intensamente que los demás tanto la felicidad como la desdicha. El que puntúa bajo tiene embotado los afectos, por así decirlo, y no da mucha importancia a los sentimientos.

O4: Acciones. Esta faceta representa la tendencia a realizar nuevas conductas, ir a nuevos lugares, comer alimentos exóticos, etc. Una alta puntuación indica la preferencia por la novedad y la variedad, antes que lo familiar y rutinario. Una baja puntuación indica dificultades en el cambio y se atiene a lo que conoce.

O5: Ideas. Se manifiesta como curiosidad mental y la consideración de nuevas ideas, tal vez poco convencionales. Se observa el disfrute de discusiones filosóficas problemas ingeniosos, en personas con altas puntuaciones; mientras que los que puntúan bajo poseen escasa curiosidad y se centran en temas limitados.

O6: Valores. La última faceta de Apertura, se refiere a la disposición para cuestionar valores políticos, sociales y religiosos. Los individuos cerrados tienden a aceptar la autoridad y se conforman a la tradición. Los que tienen apertura y puntúan alto se consideran opuestos al dogmatismo.

Amabilidad.

A1: Confianza. Puntuaciones altas en esta faceta, indican personas que están dispuestas a creer que los demás son honestos y bien intencionados. Los que puntúan bajo tienden a ser cínicos y escépticos, pueden pensar que los demás son peligrosos y poco honrados.

A2: Franqueza. Aquellos que puntúan alto en esta escala son francos, sinceros e ingenuos. Los que puntúan bajo desean más bien manipular a los demás a través del halago o el engaño. Esta escala refleja puntuaciones relativas a otros sujetos. El que puntúe bajo es probablemente poco sincero y receloso para expresar sus verdaderos sentimientos, pero no se puede considerar como deshonesto o manipulador. Esta escala tampoco evalúa la validez del test.

A3: Altruismo. Quien puntúa alto en Altruismo se preocupa activamente por el bienestar de los otros y presta ayuda a quien lo necesita. El que puntúa bajo está más centrado en sí mismo y no se implica en los problemas de los demás.

A4: Actitud conciliadora. Se refiere a reacciones características ante los conflictos interpersonales. Una puntuación alta en esta escala, quiere decir que la persona que responde tiende a ser condescendiente con los demás, olvida, perdona e inhibe la agresión. Por el contrario, una puntuación baja es propia de una persona que prefiere competir a cooperar y que no rechaza la ira.

A5: Modestia. Aquel que puntúa alto en esta escala es humilde y trata de pasar desapercibido, aunque no quiere decir que carezca de autoestima o autoconfianza. Los que puntúen bajo se creen superiores a los demás, quienes a su vez pueden considerarlos engreídos y arrogantes.

A6: Sensibilidad a los demás. Esta faceta mide las actitudes de simpatía y preocupación por los demás. Quien puntúa alto se siente afectado por las necesidades ajenas y da 20 importancias a la vertiente humana de las normas sociales. Quien puntúa bajo es más insensible y menos inclinado a la compasión, considerándose más realista y racional.

Conciencia

C1: Competencia. Hace referencia a la sensación que se tiene de su propia capacidad, sensibilidad, prudencia y eficacia. Los que obtienen puntuaciones elevadas se consideran bien preparados para enfrentarse a la vida, quienes las obtienen bajas tienen una opinión más pobre de sus habilidades y admiten que frecuentemente carecen de preparación y son ineptos.

C2: Orden. Quien puntúa alto es una persona pulcra, bien organizada, limpia y que guarda las cosas en los lugares adecuados. El que puntúa bajo es incapaz de organizarse y se describe a sí mismo como desordenado.

C3: Sentido del deber. Esta faceta evalúa hasta qué punto la persona es

gobernada por su conciencia. Puntuaciones altas aquí, indican adherencia a principios éticos y obligaciones morales. Una puntuación baja se refiere a personas descuidadas y poco fiables.

C4: Necesidad de logro. El sujeto que puntúa alto en esta faceta posee altos niveles de aspiración y trabaja intensamente para lograr sus objetivos, es diligente, resuelto y se marca una dirección en la vida, pero el extremo de esta puntuación puede indicar una persona adicta al trabajo. Una persona que puntúa bajo es negligente e incluso perezoso, no busca el éxito, carece de ambiciones y puede carecer de objetivos, si bien está satisfecho con sus bajos niveles de rendimiento.

C5: Autodisciplina. Con este término, se quiere expresar la habilidad para iniciar las tareas y llevarlas a cabo hasta el final a pesar de inconvenientes y distracciones. El que puntúa alto tiene capacidad para motivarse a sí mismo hasta conseguir terminar la tarea. El que puntúa bajo dilata el inicio de sus quehaceres, se desanima fácilmente y está deseando abandonarlos. La falta de Autodisciplina se confunde con impulsividad, en ambos casos hay escaso autocontrol, pero empíricamente son características distintas. El sujeto muy impulsivo no soporta hacer lo que no le gusta, el que no tiene autodisciplina no es capaz de 21 esforzarse en hacer lo que le gustaría. El primero requiere de estabilidad emocional y el segundo necesita motivación.

C6: Deliberación. Ésta se refiere a la tendencia a pensar mucho antes de hacer las cosas, una puntuación alta se asocia con personas prudentes y reflexivas, por el contrario, una puntuación baja es de personas que a menudo hablan o actúan sin tener en cuenta las consecuencias. En el mejor de los casos, es espontáneo y capaz de tomar decisiones inmediatas cuando son necesarias.

III. JOVENES

La población universitaria para ser la más vulnerable a desarrollar dependencia de Internet debido a su acceso libre y bajas restricciones (Wu, Ko, Tung, & Li,

2016).

Una etapa trascendental en todo individuo sin duda es la adolescencia, ya que se instaura gran parte de los hábitos y los estilos de vida los cuales han de perdurar en la vida adulta. Dichos hábitos abarcan al uso de internet y las NT (Nuevas Tecnologías), que llega a ocupar una parte importante del tiempo de ocio en los adolescentes en nuestros días. Los adolescentes representan la población con más riesgo de uso problemático ya que debido a la brecha tecnológica y generacional la población adulta puede hacer un uso mucho menor de estas tecnologías (Boubeta et al., 2015; Pulido-Rull, Escoto-de la Rosa, & Gutiérrez-Valdovinos, 2011).

Los jóvenes constituyen el grupo con mayor riesgo de desarrollar un uso problemático de Internet por motivo de que está ante una etapa crítica (la adolescencia) que define su identidad. Factores como la inestabilidad emocional e inseguridad pueden motivarles a buscar refugio en la web y en las herramientas sociales on-line sin ser advertidos por los adultos. Circunstancias como ésta ha incrementado el interés académico por el estudio de una posible adicción (Gomes-Franco-e-Silva & Sendín-Gutiérrez, 2014).

En un estudio de Boubeta y Ferreiro (2015) se encontró que los usuarios problemáticos de internet manifiestan una mayor medida de discusiones en casa y problemas académicos, y reciben en comparación más llamadas de atención por parte de sus padres, amigos y profesores por motivo de exceso en la cantidad de tiempo que gastan conectados a internet. En adición manifiestan la presencia de problemas de falta de sueño, picor en los ojos, mal humor o ansiedad en un porcentaje mayor que los usuarios moderados.

La adicción a Internet en la población universitaria es un punto importante ya que hoy en día se fomenta su uso y su incremento no ha cesado y a pesar de que el uso de computadoras ha sido objeto de estudio de científicos sociales por muchos años, hasta ahora se había prestado atención al potencial que existe del uso excesivo de Internet (Astonitas, 2005).

CAPITULO III

METODO

Se pretende en el presente trabajo investigar la conducta adictiva a las redes sociales y su relación con los rasgos de personalidad en jóvenes escolarizados de Nuevo León, y para ello, es importante analizar: los niveles de riesgo de conducta adictiva hacia las redes sociales, la relación de cada uno de los factores de personalidad con la conducta adictiva hacia las redes sociales y las diferencias por sexo en los jóvenes.

Para realizar lo anterior se utilizará un diseño no experimental, descriptivo y correlacional de tipo transversal (Sampieri & Collado, 2010), que permite comparar la relación de los cinco factores de personalidad con la conducta adictiva a las redes sociales.

PARTICIPANTES

Para el siguiente estudio se encuestó 251 participantes (102 de ellos hombres y 149 mujeres) voluntarios escolarizados de la Universidad Autónoma de Nuevo León y de la Universidad del Noreste con un rango de edad entre los 18 y 24 años. Dentro de los parámetros de inclusión para la selección de muestra es que el participante no tenga ninguna discapacidad física y que sea usuario de alguna red social. Para la selección de la muestra se utilizará el procedimiento de muestreo intencional.

APARATOS E INSTRUMENTOS

Los instrumentos que serán utilizados en el presente estudio son los siguientes:

Cuestionario de adicción a Redes Sociales (ARS): El Cuestionario de Adicción a Redes Sociales parte del DSM-IV-TR, instrumento de diagnóstico que no

reconoce las adicciones psicológicas como trastornos; sin embargo, la mayoría de autores que tratan este tipo de adicciones toma como referencia los indicadores de la adicción a sustancias (Escurra et al., 2014). El cuestionario consta de 24 ítems tipo likert de cinco opciones de respuesta que van desde S (siempre) hasta N (nunca). Consta de tres dimensiones: el primero es denominado como “obsesión” el segundo llamado “falta de control personal” y el tercero “uso excesivo”

Inventario de Personalidad de los cinco Factores (BFI). El Big Five Inventory (Jhon et al., 1991) mide los cinco grandes factores de personalidad que son: extroversión, amabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura. Se compone de 44 ítems tipo Likert de cinco opciones de respuesta que van desde un “total de acuerdo” hasta un “total desacuerdo”. Se pretende utilizar la versión adaptada a contextos de habla hispana de Benet-Martínez y Jhon (1998).

PROCEDIMIENTO

La administración de los instrumentos a los participantes será de una sola ocasión. Ya que se trata de un estudio correlacional, después de la aplicación de instrumentos se analizaron los resultados para ver si existe relación entre personalidad y conducta adictiva a redes sociales.

Diseño utilizado:

Se realizó un estudio descriptivo con un diseño ex post facto y transversal en una muestra de 251 participantes, 102 de ellos hombres y 149 mujeres.

Recolección de Datos:

Para obtener permiso de las instituciones se extendió una carta a diferentes facultades y universidades solicitando permiso de administrar los cuestionarios. Una vez teniendo el permiso se invitó a los jóvenes a participar en el estudio explicando la importancia del mismo, a los voluntarios se les hizo saber del

consentimiento informado y posteriormente se les dio el link y un código QR para acceder a la encuesta. La aplicación del instrumento fue online y se contestó desde los dispositivos móviles de los estudiantes incluyendo teléfono celular y tablets. Se utilizó la herramienta “Lime Survey” para contestar desde internet, dicho programa almacena las respuestas y las organiza para posteriormente exportar los datos para el análisis estadístico. El consentimiento informado vendrá en la página de bienvenida de los instrumentos.

Análisis de Datos:

Después de la aplicación de instrumentos y la recolección de datos se procedió a utilizar el programa estadístico SPSS para el análisis. El objetivo de este estudio es determinar la relación del uso problemático a las redes sociales con el modelo de los cinco factores de personalidad y para ello se utilizó la prueba estadística no paramétrica de correlación Rho de Spearman, ya que la muestra no cumplió con los criterios de normalidad de Kolmogorov-Smirnov.

CAPITULO IV

RESULTADOS

En cuanto a las pruebas de fiabilidad para esta muestra, se observan los siguientes resultados: para la prueba ARS se obtuvo un alfa de $\alpha=.94$, el Big Five Inventory en general presentó $\alpha=.74$, en cada dimensión de personalidad se encontró lo siguiente: extraversión $\alpha= .76$, amabilidad $\alpha = .54$, responsabilidad $\alpha = .66$, neuroticismo $\alpha = .62$, y apertura $\alpha = .76$.

Se realizaron las pruebas de normalidad para la escala ARS y de cada dimensión de personalidad teniendo como resultado lo siguiente: En la escala ARS la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnoff mostro un $ZK-S= .069$, $p=.006$ concluyendo que no hay normalidad en esta escala, el Big Five Inventory en general mostró un $ZK-S = .047$, $p = .200$, indicando normalidad en esta prueba, cada dimensión de personalidad mostró; extroversión $ZK-S = .063$, $p = .017$, amabilidad $ZK-S = .077$, $p = .001$, responsabilidad $ZK-S = .087$, $p = .000$, neuroticismo $ZK-S = .091$ $p = .000$, apertura = $ZK-S = .054$, $p= .075$ (Tabla 1).

Tabla 1

Prueba de fiabilidad y normalidad Kolmogorov-Smirnoff

Instrumentos y sub escalas	α	ZS-K	p
ARS	.94	.069	.006
Obsesión	.91	.106	.000
Falta de control personal	.88	.096	.000
Uso excesivo	.92	.063	.017
BIG FIVE	.74	.047	.200
Extroversión	.76	.063	.017
Amabilidad	.54	.077	.001
Responsabilidad	.66	.087	.000
Neuroticismo	.62	.091	.000
Apertura	.76	.054	.075

También se encontró que la media de la escala ARS es de 56.55 con una DE= 17.21, la dimensión de “obsesión” mostró una media de 21.03 y una DE= 7.35, la dimensión de “falta de control personal” muestra una media de 9.41 y DE= 3.71 y la dimensión de “uso excesivo” presenta una media de 25.80 y una DE= 8.73. El Big Five Inventory en general mostró una media de 144.86 DE= 13.96, en extraversión la media es de 25.41 y una DE= 5.5, en amabilidad la media es de 31.23 y DE= 4.69, en responsabilidad la media es de 30.02 y una DE= 5.23, en neuroticismo la media es de 23.25 y una DE= 4.73 y en apertura 34.94 y una DE= 6.02 (Tabla 2).

Tabla 2

Medidas de tendencia central y dispersión

Instrumentos y sub escalas	Media	Mediana	DE	Varianza
ARS	56.55	55	17.21	296.24
Obsesión	21.03	20	7.35	54.14
Falta de control personal	9.41	9	3.71	13.81
Uso excesivo	25.80	25	8.73	76.34
Big Five Inventory	144.86	145	13.96	194.92
Extraversión	25.41	25	5.5	31.13
Amabilidad	31.23	31	4.69	22.05
Responsabilidad	30.02	30	5.23	27.36
Neuroticismo	23.25	23	4.73	22.39
Apertura	34.94	35	6.02	36.24

En las mujeres se encontró una media en el ARS de 57.09 y una DE=16.96, en las sus dimensiones encontramos que en obsesión tiene una media de 20.45 y una DE= 6.69, falta de control personal una media de 9.57 DE= 3.86, uso excesivo una media de 26.41 DE= 9.01, la media del Big Five Inventory es de 145.73 y una DE= 13.91, la media de sus dimensiones es la siguiente: extroversión 25.56 DE = 5.60, amabilidad 31.27 DE= 4.82, responsabilidad 30.17 DE= 5.27, neuroticismo 24.09 DE= 4.60, apertura 34.64 DE= 6.30 (Tabla 3).

Tabla 3

Medidas de tendencia central y dispersión en mujeres

Instrumentos y sub escalas	Media	Mediana	DE	Varianza
ARS	57.09	57	16.96	287.85
Obsesión	20.45	19	6.69	44.80
Falta de control personal	9.57	9	3.86	14.94
Uso excesivo	26.41	26	9.01	81.33
Big Five Inventory	145.73	146	13.91	193.65
Extroversión	25.56	25	5.60	31.37
Amabilidad	31.27	31	4.82	23.30
Responsabilidad	30.17	30	5.27	27.78
Neuroticismo	24.09	24.	4.60	21.24
Apertura	34.64	34	6.30	39.77

En los hombres la media en el ARS es de 55.46 y una DE = 17.61, y la media de sus dimensiones es la siguiente: obsesion, 21.88 DE= 8.19, falta de control personal 9.17 DE= 3.49, uso excesivo 24.90 DE= 8.27, el Big Five Inventory mostró una media de 143.59 DE= 13.99, la media de sus dimensiones es la siguiente; extroversión 25.20 DE= 5.57, amabilidad 31.16 DE= 4.52, responsabilidad 29.80 DE= 5.19, neuroticismo 22.04 DE= 4.66, apertura 35.38 DE= 5.57 (Tabla 4).

Tabla 4

Medidas de tendencia central y dispersión en hombres

Instrumentos y sub escalas	Media	Mediana	DE	Varianza
ARS	55.76	51	17.61	310.41
Obsesión	21.88	20.50	8.19	67.15
Falta de control personal	9.17	9	3.49	12.18
Uso excesivo	24.90	24	8.27	68.40
Big Five Inventory	143.59	142.50	13.99	195.94
Extraversión	25.20	25	5.57	31.03
Amabilidad	31.16	31	4.52	20.43
Responsabilidad	29.80	30	5.19	26.95
Neuroticismo	22.04	21	4.66	21.80
Apertura	35.38	35	5.57	31.11

Con respecto a la relación entre el cuestionario de adicción a redes sociales y cada factor de personalidad encontramos que tres de ellos presentan una correlación significativa que son los siguientes: existe una correlación positiva significativa entre la dimensión de neuroticismo $r_s = -.285$, el factor de responsabilidad presenta una correlación negativa con un $r_s = -.155$ y el factor de amabilidad mostró una correlación significativa negativa con un $r_s = -.201$. (Tabla 5).

Tabla 5

Correlación entre ARS y factores de personalidad

Rho de Spearman (rs)	1	2	3	4	5	6
1-ARS	1					
2-Extroversión	.045	1				
3-Amabilidad	-.201**	.154*	1			
4-Responsabilidad	-.155*	.146*	.370**	1		
5-Neuroticismo	-.269**	-.102	-.182**	-.111	1	
6-Apertura	.049	.265**	.197**	.285**	-.099	1

*. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

**.. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

En cuanto a la diferencia por sexo entre el ARS y los cinco factores de personalidad se observan los siguientes resultados: en el sexo femenino se obtuvo en extraversión $r_s = .062$, amabilidad $r_s = -.281$, responsabilidad $r_s = -.228$, neuroticismo $r_s = .189$, apertura $r_s = .087$ (Tabla 6). En el sexo masculino se obtuvieron los siguientes resultados extroversión $r_s = .012$, amabilidad $r_s = -.097$, responsabilidad $r_s = -.054$, neuroticismo $r_s = .384$, apertura $r_s = -.007$ (Tabla 7).

Tabla 6

Correlación ARS y Big Five Inventory en mujeres

Rho de Spearman (rs)	1	2	3	4	5	6
1-ARS	1					
2-Extroversión	.062	1				
3-Amabilidad	-.281**	.116	1			
4-Responsabilidad	-.228**	.046	.359**	1		
5-Neuroticismo	.189*	-.064	-.130	-.069	1	
6-Apertura	.087	.290**	.126	.213**	-.079	1

*. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

**.. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

Tabla 7

Correlación ARS y Big Five Inventory en hombres

Rho de Spearman (rs)	1	2	3	4	5	6
1-ARS	1					
2-Extroversión	.012	1				
3-Amabilidad	-.097	.212**	1			
4-Responsabilidad	-.054	.309**	.386**	1		
5-Neuroticismo	.384**	-.196*	-.317**	-.202	1	
6-Apertura	-.007	.243*	.335**	.415**	-.131	1

*. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral)

**.. La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral)

En referente a los usos y preferencias de redes sociales en general encontramos lo siguiente: los participantes estimaron que las horas diarias que dedican a las redes sociales es de 7.10 (DE=7.78). Se encontró una media de edad en la que se inició el uso de las redes sociales de 13.09 (DE=7.78). La red social que los participantes reportaron como más utilizada es Whatsapp (53.4%) seguido por Facebook (35.9%), Twitter (3.6%) y Youtube (3.2%). Se reportó que la actividad de mayor preferencia en las redes sociales es el contacto con los amigos (34.7%) seguido del entretenimiento (17.5%).

En cuanto a la diferencia por sexo obtuvimos los siguientes resultados: en las mujeres la media de horas diarias dedicadas al uso de las redes sociales es de 7.50 (DE=4.66). En cuanto a la red social más utilizada por las mujeres se encuentra Whatsapp (59.1%), Facebook (32.2%), Twitter (4.7%). El uso que se le da a las redes sociales por parte de las mujeres es para estar en contacto con amigos (32.2%), entretenimiento (18.1%), estar en contacto con la pareja (15.4%).

En los hombres se encontró lo siguiente: Las horas diarias dedicadas a las redes sociales es de 6.53 (DE= 4.90). Se encontró una media de edad en la que los hombres comenzaron a utilizar las redes sociales de 13.16 (DE=2.19). La red social de mayor preferencia para los hombres es Whatsapp (45.1%), Facebook (41.2%), Twitter (2.0%). Los hombres reportan que el uso que le dan a las redes sociales es para estar en contacto con amigos (38.2%), entretenimiento (16.7%), para estar en contacto con la pareja (12.7%).

Tabla 8

Usos y preferencias de redes sociales

		Media de horas dedicadas / DE	Edad inicial de uso de redes sociales	Red social preferida (%)
Muestra total (N=251)		7.10 DE=7.78	13.09 DE=2.16	Whatsapp Facebook Twitter Youtube
Mujeres		7.50 DE=4.66	13.04 DE= 2.13	Whatsapp Facebook Twitter Youtube
Hombres		6.53 DE=4.90	13.04 DE=4.90	Whatsapp Facebook Twitter Youtube

CAPITULO V

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Primeramente, hay que mencionar que este estudio toma de referencia a otros trabajos realizados de conducta adictiva a Internet y a Facebook, es importante aclarar que tanto la adicción a Internet como la adicción Facebook tienen los mismos predictores (Blachino & Przepiorka, 2016), se puede decir que la adicción a Facebook es un subtipo de adicción a Internet y por lo tanto es el mismo fenómeno (Andreassen & Pallesen, 2014; Blachino, Przepiorka, Senol-durak, Durak, & Sherstyuk, 2017). Aclarado este punto podemos continuar con el apartado.

Los resultados de la fiabilidad en las dos escalas utilizadas podemos decir dos cosas: 1) en general para esta muestra la escala ARS mostró un resultado de $\alpha=.94$ lo cual se traduce a una fiabilidad excelente y 2) la fiabilidad para el Big Five en general se mostró aceptable con un $\alpha=.74$, siendo la amabilidad la dimensión de personalidad más pobre en fiabilidad con un $\alpha=.54$. En cuanto al índice de confiabilidad para las dos escalas es buena, aunque se recomienda tener especial cuidado en la aplicación del Big Five Inventory, o revisar detenidamente los ítems antes de su aplicación para optimizar la comprensión de los jóvenes.

Riesgo de conducta adictiva

En cuanto al primer objetivo específico sobre investigar el riesgo de conducta adictiva a las redes sociales en jóvenes los resultados mostraron en la prueba ARS una media de 56.55, esto se traduce a que los jóvenes si bien no presentan conductas adictivas severas a las redes sociales, éstos se encuentran en un riesgo medio constante, los resultados concuerdan con un estudio realizado por Cuyun en 2013 utilizando el mismo instrumento (ARS) en una muestra de adolescentes, en donde no se reportó adicción a las redes. Una posible

explicación para ello y coincidiendo con Herrera-Batista (2009) es que en la actualidad para los jóvenes universitarios el uso de las redes sociales es indispensable para realizar múltiples tareas académicas, laborales y el mantenimiento de las relaciones sociales como, por ejemplo, los amigos, pareja y la familia, e incluso el consumo de noticias (Catalina-García, García Jiménez, & Montes Vozmediano, 2015), lo cual hace de las redes sociales una herramienta muy arraigada en la sociedad lo que justifica su constante uso. Referente nuestro segundo objetivo específico acerca de la comparación por sexos de riesgo de conducta adictiva en los jóvenes, no se tuvo diferencia significativa entre hombres y mujeres.

Big Five Inventory y ARS

Siguiendo a nuestro tercer objetivo específico al relacionar las dimensiones de personalidad con el ARS encontramos: 1) existe una correlación positiva significativa en la dimensión neuroticismo, 2) una relación negativa significativa con las dimensiones de responsabilidad y amabilidad, 3) no se encontró relación con apertura a la experiencia ni con extroversión.

Sobre a la correlación significativa de la dimensión de neuroticismo estos resultados concuerdan con varios estudios similares realizados con jóvenes en donde el neuroticismo predice la adicción a internet (Andreassen, Griffiths, Gjertsen, & Krossbakken, 2013; Puerta-Cortés & Carbonell, 2014; Zhou, Li, Li, Wang, & Zhao, 2017) y con otros estudios que concluyen que los sujetos con altos niveles de neuroticismo pasan más tiempo conectados a Facebook, prefieren la comunicación asincrónica y el uso del muro de Facebook (Ross et al., 2009; Ryan & Xenos, 2011). Como antes se ha mencionado el neuroticismo hace referencia a la estabilidad emocional, se relaciona con la ansiedad, depresión, impulsividad entre otras emociones bajas, las personas con altas puntuaciones tienden al malestar psicológico. Dicha correlación se traduciría en que las redes sociales además de ser una herramienta para mantener el contacto social, para los jóvenes sirve como un medio catártico, es decir, ante la imposibilidad de encontrar una estabilidad emocional en la vida “no virtual” se

busca sentir “alivio” (Garcia del Castillo et al., 2008; Puerta-Cortés & Carbonell, 2014) en las redes sociales por medio de diferentes estímulos que refuerzan la conducta como por ejemplo, obtener un número determinado de “likes”, recibir mensajes de chats, recibir solicitudes de amistad, tener un número determinado de seguidores etc.

La dimensión de responsabilidad en general mostró una correlación significativa negativa con el ARS, esto quiere decir que a menor responsabilidad mayor es el uso que se le otorga a las redes sociales, estos resultados son consistentes con investigaciones realizadas anteriormente (Blachino et al., 2017; Puerta-Cortés & Carbonell, 2014; Wang, Ho, Chan, & Tse, 2015). Como mencionan Hernangómez & Fernández (2012), esta dimensión tiene que ver con la organización, persistencia, el control, motivación y la disciplina. Se puede explicar la relación de esta dimensión de personalidad con algunas de las consecuencias de la conducta adictiva a las redes sociales como, por ejemplo, el bajo rendimiento académico y laboral (Boubeta & Ferreiro, 2015), aquellos jóvenes que presentan una alta responsabilidad difícilmente descuidan su trabajo o estudios por el uso desmedido o innecesario de las redes sociales en cambio los jóvenes con un bajo control y disciplina pueden presentar bajo rendimiento debido al exceso de uso.

La dimensión de amabilidad se relacionó negativamente con el ARS, lo cual nos indica que a menor amabilidad mayor es la presencia de conducta adictiva a las redes sociales. Dichos resultados son consistentes con otros estudios (Andreassen et al., 2013; Zhou et al., 2017) donde de igual manera esta dimensión predice el uso adictivo de internet. En esta dimensión Hernangómez & Fernández (2012) nos mencionan que tiene que ver con la cualidad de las interacciones sociales, la facilidad de contacto y los vínculos sociales, aquellas personas que tengan puntuaciones altas en esta dimensión tienden a ser más empáticas, en cambio personas con puntaje bajo tendrían tendencias a ser cínicas, poco cooperativas, irritables, críticos, etc. Una posible explicación sobre la relación negativa entre amabilidad y la conducta adictiva a las redes sociales es que el hecho de ser poco amable conlleva a tener diversos conflictos

interpersonales y en consecuencia la disolución de amistades en el mundo real (Ozer & Bennet-Martinez, 2006), propiciando un mayor uso de las redes sociales para entablar amistades a través de este medio y compensar esta falta en el mundo virtual (Zhou et al., 2017). Otra posible explicación es que ante la sensación de seguridad y el anonimato que ofrece las redes sociales pueden presentarse comportamientos hostiles hacia otros usuarios de la red, tal puede ser el caso del ciberacoso aunque habría que hacer investigación al respecto.

En el presente estudio no se encontró relación significativa en las dimensiones de personalidad extraversión (Puerta-Cortés & Carbonell, 2014) y apertura a la experiencia (Landers & Lounsbury, 2006). Por otro lado, los resultados obtenidos son inconsistentes con otras investigaciones realizadas en donde la dimensión de extroversión se correlaciona positivamente con adicción a facebook (Andreassen et al., 2013) mientras que en otro estudio se relaciona negativamente la apertura a la experiencia y extroversión con la adicción a Internet (Shueh, 2011) y una relación negativa de neuroticismo a la adicción a Facebook (Blachino et al., 2017). Dichas inconsistencias pueden deberse a factores culturales y a la muestra utilizada, se sabe que la personalidad varía en función a la edad, costumbres y creencias de una región determinada, para esclarecer este punto se debe de empezar a tomar en cuenta el factor cultural a la hora de investigación que impliquen rasgos de personalidad y adicción a Internet. Otra posible explicación es que con el paso de los años el Internet y las redes sociales se han ido adecuando a nuestra vida cotidiana y en consecuencia las necesidades de conexión no son las mismas, por ejemplo, en la actualidad el Internet y las redes sociales más que una herramienta de trabajo puede ser por sí misma una fuente de empleo algo que difícilmente se podía pensar hace 10 años.

Diferencia por sexos entre Big Five Inventory y el ARS

Los resultados entre hombres y mujeres para la dimensión del neuroticismo mostraron diferencias, en las mujeres se obtuvo un puntaje $r_s = .189$ mientras que en los hombres $r_s = .384$, para esta muestra el neuroticismo predice la

adicción a las redes sociales más en los hombres que en las mujeres.

La dimensión de responsabilidad se relacionó negativamente con las mujeres, es decir, ser mujer y tener una alta responsabilidad se pueden considerar como factores protectores y minimizan el uso adictivo a las redes sociales. (Puerta-Cortés & Carbonell, 2014). En los hombres no se encontró ningún tipo de relación con esta dimensión.

En la dimensión de amabilidad tenemos nuevamente una relación negativa significativa con la adicción a las redes sociales en las mujeres, en los hombres no se encontró relación alguna.

Usos y preferencias de las redes sociales

En los usos y preferencias de las redes sociales, encontramos que los participantes reportaron un uso diario de redes sociales de 7 horas al día, dicho resultado concuerda con datos proporcionados por la Asociación Mexicana de Internet (2016), en donde se reporta un uso diario de Internet de 7 horas con 14 minutos y el mayor uso es el acceso a las redes sociales. Las mujeres presentan ligeramente un mayor uso que los hombres. La red social con mayor preferencia tanto en hombres como en mujeres es Whatsapp seguido por Facebook, Twitter y Youtube. La actividad de mayor preferencia en ambos sexos es el mantenimiento de la comunicación con amigos.

Como conclusión no se encontraron diferencias significativas en los usos y preferencias de las redes sociales.

Limitaciones y futuras investigaciones

El presente estudio presentó varias limitaciones: 1) aunque la fiabilidad del Big Five Inventory en general fue aceptable la dimensión de amabilidad presenta un alfa muy pobre, a pesar de ello los resultados fueron congruentes con otros estudios, por lo cual se recomienda ser precavidos al aplicar este instrumento. 2) el estudio se llevó a cabo de manera online-presencial (es decir conectados a

internet desde el aula de clase) y algunos de los participantes reportaron pérdida de conexión a internet por lo cual hubo dificultades para terminar las encuestas. 3) al ser online-presencial en el aula de clase puede aumentar la deseabilidad social de la respuesta de los estudiantes. 4) la muestra aquí estudiada no es representativa y se trata únicamente de jóvenes universitarios, por lo tanto, se debe de tener prudencia en la generalización de los resultados.

Pese a las limitaciones de este estudio, los resultados muestran una idea de este fenómeno de adicción a redes sociales en México, en especial en Nuevo León, por lo cual se recomienda seguir estudiando a profundidad las dimensiones de personalidad con la adicción a las redes sociales y tomar en cuenta el contexto cultural, para poder realizar programas preventivos y optimizar el uso de Internet.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Aboujaoude, E., Koran, L. M., Gamel, N., Large, M. D., & Serpe, R. T. (2006). Potential Markers for Problematic Internet Use : A Telephone Survey of 2 , 513 Adults. *Cambridge Journals*, 11(10), 750–755. <http://doi.org/10.1017/S1092852900014875>
- Ahmadi, K. (2013). Internet addiction among Iranian adolescents: A Nationwide Study. *Acta Medica Iranica*, 52(6), 467–472.
- Alabi, O. F. (2013). A survey of Facebook addiction level among selected Nigerian University undergraduates. *New Media and Mass Communication*, 10(2012), 70-80.
- Andreassen, C. S., Griffiths, M. D., Gjertsen, S. R., Krossbakken, E., Kvam, S., & Pallesen, S. (2013). The relationships between behavioral addictions and the five-factor model of personality. *Journal of behavioral addictions*, 2(2), 90-99. <http://doi.org/10.1556/JBA.2.2013.003>
- Andreassen, C. S., & Pallesen, S. (2014). Social Network Site Addiction - An Overview. *Current Pharmaceutical Desing*, 20, 4053–4061.
- Andreassen, C. S., Torsheim, T., Brunborg, G. S., & Pallesen, S. (2012). Development of a Facebook Addiction Scale. *Psychological Reports*, 110(2), 501–517. <http://doi.org/10.2466/02.09.18.PR0.110.2.501-517>
- Asociación Mexicana de Internet. (2016). 12º Estudio sobre los Hábitos de los Usuarios de Internet en México 2016.
- Astonitas, L. (2005). Personalidad, hábitos de consumo. *Revista de Psicología de La PUCP*, XXIII, 65-112.
- Aydn, B., & Sari, S. V. (2011). Internet addiction among adolescents: The role of self-esteem. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 15, 3500–3505. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.04.325>
- Benet-Martinez, V., & John, O. P. (1998). Los Cinco Grandes across cultures and ethnic groups: Multitrait-multimethod analyses of the Big Five in Spanish and English. *Journal of personality and social psychology*, 75(3), 729.

- Bernardi, S., & Pallanti, S. (2009). Internet addiction: a descriptive clinical study focusing on comorbidities and dissociative symptoms. *Comprehensive Psychiatry*, 50(6), 510–516. <http://doi.org/10.1016/j.comppsy.2008.11.011>
- Berner, J. E., & Santander, J. (2012). Abuso y dependencia de internet: la epidemia y su controversia. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 50(3), 181–190. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272012000300008>
- Block, J. J. (2008). Issues for DSM-V: Internet addiction. *American Journal of Psychiatry*, 165(3), 306–307. <http://doi.org/10.1176/appi.ajp.2007.07101556>
- Blachino, A., & Przepiorka, A. (2016). Personality and positive orientation in Internet and Facebook addiction . An empirical report from Poland. *Computers in Human Behavior*, 59, 230–236. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2016.02.018>
- Blachino, A., Przepiorka, A., Senol-durak, E., Durak, M., & Sherstyuk, L. (2017). The role of personality traits in Facebook and Internet addictions : A study on Polish , Turkish , and Ukrainian samples. *Computers in Human Behavior*, 68. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2016.11.037>
- Boubeta, A. R., Ferreiro, S. G., Salgado, P. G., & Couto, C. B. (2015). Variables asociadas al uso problemático de internet entre adolescentes. *Salud Y Drogas*, 15(1), 25–38.
- Boubeta, A. R., Gómez, P., Isorna, M., Araujo, M., Varela, J. (2015). EUPI-a: Escala de Uso Problemático de Internet en adolescentes. Desarrollo y validación psicométrica. *Adicciones*, 27, 47-63.
- Cabañas, M., & Korzeniowski, C. (2015). Uso de celular e Internet: su relación con la planificación y control de la interferencia. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento*, 7(1), 5–16.
- Çam, E. & Épbulan, O. (2012). A new addiction for teacher candidates: Social networks. *The Turkish Online Journal of Education Technology*, 11(3), 14–19.
- Cao, F., Su, L., Liu, T., & Gao, X. (2007). The relationship between impulsivity and Internet addiction in a sample of Chinese adolescents. *European Psychiatry*, 22(7), 466–471. <http://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2007.05.004>
- Carbonell, X., Chamarro, A., Griffiths, M., Oberst, U., Cladellas, R., & Talarn, A. (2012). Problematic Internet and cell phone use in Spanish teenagers and

- young students. *Anales de Psicología*, 28(3), 789–796.
<http://doi.org/10.6018/analesps.28.3.156061>
- Carbonell, X., Fúster, H., Chamarro, A., & Oberst, U. (2012). Adicción a internet y móvil: Una revisión de estudios empíricos Españoles. *Papeles Del Psicologo*, 33(2), 82–89.
- Cash, H., D. Rae, C., H. Steel, A., & Winkler, A. (2012). Internet Addiction: A Brief Summary of Research and Practice. *Current Psychiatry Reviews*, 8(4), 292–298. <http://doi.org/10.2174/157340012803520513>
- Mebarak, M., De Castro, A., Salamanca, M. D. P., & Quintero, M. F. (2009). Salud mental: un abordaje desde la perspectiva actual de la psicología de la salud. *Psicología desde el Caribe*, 23(1), 83-112.
- Catalina-García, B., García-Jiménez, A., & Montes, M. (2015). Jóvenes y consumo de noticias a través de Internet y los medios sociales. *Historia Y Comunicación Social*, 20, 601–619.
- Cuyun, M. (2013). “Adicción a redes sociales en jóvenes” (Estudio realizado con jóvenes de 14-16 Años del colegio Liceo San Luis Quetzaltenango)(Tesis de Licenciatura). Universidad Rafael Landivar. Quetzaltenango.
- Boyd, D., Ellison, N. (2008). Social Network Sites: Definition, History and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13, 210-230.
doi:10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x
- Davis, R. A. (2001). A cognitive-behavioral model of pathological Internet use. *Computers in Human Behavior*, 17(2), 187–195. [http://doi.org/10.1016/S0747-5632\(00\)00041-8](http://doi.org/10.1016/S0747-5632(00)00041-8)
- del Castillo, J. A. G. (2013). Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales technological addictions: The rise of social networks. *Salud Y Drogas*, 13(1), 5–14.
- del Castillo, J. A. G., del Carmen Terol, M., Nieto, M., Lledó, A., Sánchez, S., Martín-Aragón, M., & Sitges, E. (2008). Uso y abuso de Internet en jóvenes universitarios. *Adicciones*, 20(2), 131-142.
- Domínguez, M. ., Uribeb, G., Sánchez, L., Imaz, R., & Cabús, P. (2012). Revisión de los mecanismos implicados en el uso problemático de Internet. *Revista de*

La Asociación Española de Neuropsiquiatría, 32(116), 116.
<http://doi.org/10.4321/S0211-57352012000400002>

Echeburúa, E., & De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto. *Adicciones: Revista de Sociodrogalcohol*, 22(2), 91–96. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3230123&orden=256947&info=link\nhttp://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=3230123>

Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 37(4), 435–448. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/catalog.uoc.edu/servlet/articulo?codigo=4113810&orden=1&info=link%5Cnhttp://dialnet.unirioja.es/catalog.uoc.edu/servlet/extart?codigo=4113810>

Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad*. México: McGraw-Hill.

Escobar, R., & Roman, H. (2011). La presentación del yo en el ciberespacio. Un análisis de las autodefiniciones personales en blogs y redes sociales./The presentation of self in cyberspace. An analysis of self-definitions in blogs and social networks. *Revista de Psicología Social*, 26(2), 207–222.

Escurra, M., Salas, E. (2014). Construcción Y Validación Del Cuestionario De Adicción a Redes Sociales (Ars) Construction and Validation of the Questionnairy of Social Networking Addiction (Sna). *LIBERABIT*, 20(1), 20.

Freitez, L. Y. (2012). Rasgos de Personalidad y Estrategias de Afrontamiento en Personas con Tartamudez Rasgos de Personalidad y Estrategias de Afrontamiento en Personas con Tartamudez (Tesis de Licenciatura). Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Venezuela

Giles, G., & Price, I. R. (2008). Adolescent computer use: Approach, avoidance, and parental control. *Australian Journal of Psychology*, 60(2), 63–71.
<http://doi.org/10.1080/00049530701829896>

Gomes-Franco-e-Silva, F., & Sendín-Gutiérrez, J.-C. (2014). Internet como refugio y escudo social: Usos problemáticos de la Red por jóvenes españoles.

- Comunicar*, 22(43), 45–53. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.3916/C43-2014-04>
- González, E., & Orgaz, B. (2014). Problematic online experiences among Spanish college students: Associations with Internet use characteristics and clinical symptoms. *Computers in Human Behavior*, 31, 151–158. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2013.10.038>
- Goodman, A. (1990). Addiction: definition and implications. *British Journal of Addiction*, 85(11), 1403–1408. <http://doi.org/j.1360-0443.1990.tb01620.x>
- Griffiths, M. (2005). A ‘components’ model of addiction within a biopsychosocial framework. *Journal of Substance Use*, 10(4), 191–197. <http://doi.org/10.1080/14659890500114359>
- Griffiths, M. (2000). Internet addiction-time to be taken seriously?. *Addiction research*, 8(5), 413–418.
- Griffiths, M. D., Kuss, D. J., Billieux, J., & Pontes, H. M. (2015). The evolution of internet addiction: A global perspective. *Addictive Behaviors*, 53, 193–195. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.addbeh.2015.11.001>
- Heather, N. (1998). A conceptual framework for explaining drug addiction. *Journal of Obstetric, Gynecologic, and Neonatal Nursing : JOGNN / NAACOG*, 16(1), 30–35. <http://doi.org/10.1177/026988119801200101>
- Hernangómez, L., & Fernández, C. (2012). Psicología de la personalidad y diferencial. *Psicología de La Personalidad Y Diferencial*, 78–86.
- Herrera, M., Pacheco, M., Palomar, J., & Zavala, D. (2010). La adicción a Facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18(1), 6–18.
- Herrera-Batista, M. (2009). Disponibilidad, uso y apropiación de las tecnologías por estudiantes universitarios en México: perspectivas para una incorporación innovadora. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(6), 4.
- Instituto Deusto de Drogodependencias (2014). Adicciones con y sin sustancia: paralelismo. *¿Existen las adicciones sin sustancias?* San Sebastián, España: DeustoDigital.
- John, O. P., Donahue, E. M. y Kentle, R. L. (1991). The Big Five Inventory-

- Versions 4a and 54. Berkeley, CA: University of California, Berkeley, Institute of Personality and Social Research.
- Kaltiala-Heino, R., Lintonen, T., & Rimpelä, A. (2004). Internet addiction? Potentially problematic use of the Internet in a population of 12–18 year-old adolescents. *Addiction Research & Theory*, 12(1), 89–96. <http://doi.org/10.1080/1606635031000098796>
- Karaiskos, D., Tzavellas, E., Balta, G., & Paparrigopoulos, T. (2010). P02-232- Social network addiction: a new clinical disorder? *European Psychiatry*, 25, 855. [http://doi.org/10.1016/S0924-9338\(10\)70846-4](http://doi.org/10.1016/S0924-9338(10)70846-4)
- Kim, J., LaRose, R., & Peng, W., (2009). Loneliness as the Cause and the Effect of Problematic Internet Use: The Relationship between Internet Use and Psychological Well-Being. *Rapid Communication*, 12(4), 451-455.
- Koronczai, B., Urbán, R., Kökönyi, G., Paksi, B., Papp, K., Kun, B., ... Demetrovics, Z. (2011). Confirmation of the Three-Factor Model of Problematic Internet Use on Off-Line Adolescent and Adult Samples. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 14(11), 657–664. <http://doi.org/10.1089/cyber.2010.0345>
- Kuss, D. J., & Griffiths, M. D. (2011). Online social networking and addiction—a review of the psychological literature. *International journal of environmental research and public health*, 8(9), 3528-3552. <http://doi.org/10.3390/ijerph8093528>
- Kwon, M., Kim, D.-J., Cho, H., & Yang, S. (2013). The smartphone addiction scale: development and validation of a short version for adolescents. *PLOS One*, 8(12). <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0083558>
- Laak, J. J. (1996). Las cinco grandes dimensiones de la personalidad. *Revista de Psicología*, 14(2), 129-181.
- Labrador, F. J., & Villadangos, S. M. (2010). Menores y nuevas tecnologías: Conductas indicadoras de posible problema de adicción. *Psicothema*, 22(2), 180–188.
- Laconi, S., Tricard, N., & Chabrol, H. (2015). Differences between specific and generalized problematic Internet uses according to gender, age, time spent

- online and psychopathological symptoms. *Computers in Human Behavior*, 48, 236–244. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2015.02.006>
- Landers, R. N., & Lounsbury, J. W. (2006). An investigation of Big Five and narrow personality traits in relation to Internet usage. *Computers in Human Behavior*, 22(2), 283–293. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2004.06.001>
- Leung, L. (2004). Net-Generation Attributes and Seductive Properties of the Internet as Predictors of Online Activities and Internet Addiction. *Cyberpsychology & Behavior*, 7(3), 333–348.
- López, A. J. (2011). *Proyecto de prevencion del mal uso de las nuevas tecnologias*. Retrieved from <http://www.uclm.es/bits/archivos/trabajos/ANA JOSÉ SERRANO LÓPEZ.pdf>
- McCrae, R. R. y Costa, P. T. (2008). The five-factor theory of personality. En O. P. John, R. W. Robins and L. A. Pervin (Eds.), *Handbook of personality: Theory and research* (3rd ed., pp. 182–207). New York: Guilford Press.
- Malik, S., & Khan, M. (2015). Impact of facebook addiction on narcissistic behavior and self-esteem among students. *The Journal of the Pakistan Medical Association*, 65(3), 260–263.
- Martínez, E., Sendín, J., & García-Jiménez, A. (2013). Percepción de los riesgos en la red por los adolescentes en España : usos problemáticos y formas de control. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* , 14, 111–130.
- Menon, I. S., Sharma, M. K., Chandra, P. S., & Thennarasu, K. (2014). Social networking sites: an adjunctive treatment modality for psychological problems. *Indian Journal of Psychological Medicine*, 36(3), 260–3. <http://doi.org/10.4103/0253-7176.135374>
- Müller, K. W., Dreier, M., Beutel, M. E., Duvén, E., Giralt, S., & Wölfling, K. (2016). A hidden type of internet addiction? Intense and addictive use of social networking sites in adolescents. *Computers in Human Behavior*, 55, 172–177. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2015.09.007>
- Ozer, D. J., & Bennet-Martinez, V. (2006). Personality and the prediction of consequential outcomes. *Annual Review of Psychology*, 57. <http://doi.org/10.1146/annurev.psych.57.102904.190127>

- Pawlikowski, M., Nader, I. W., Burger, C., Stieger, S., & Brand, M. (2014). Pathological Internet use – It is a multidimensional and not a unidimensional construct. *Addiction Research & Theory*, 22(2), 166–175. <http://doi.org/10.3109/16066359.2013.793313>
- Pelling, E. L., & White, K. M. (2009). The theory of planned behavior applied to young people's use of social networking web sites. *CyberPsychology & Behavior*, 12(6), 755-759.
- Poch, F. V. (2009). Uso autoinformado de Internet en adolescentes : perfil psicológico de un uso elevado de la red. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1, 109–122.
- Puerta-Cortés, D., & Carbonell, X. (2014). El modelo de los cinco grandes factores de personalidad y el uso problemático de Internet en jóvenes colombianos. *Adicciones*, 26, 54–61.
- Puerta-Cortés, D. & Carbonell, X. (n.d.). Las nuevas tecnologías, ¿Contribuyen al desarrollo humano? Sexto congreso, Universidad de Ibagué. Recuperado de http://www.sextocongresocud.es/wpcontent/uploads/2013/03/vicongresocud_2013_submission_238.pdf
- Pulido-Rull, M. A., Escoto-de la Rosa, R., & Gutiérrez-Valdovinos, D. M. (2011). Validez y Confiabilidad del Cuestionario de Uso Problemático de Internet (CUPI). *Journal of Behavior, Health & Social Issues*, 3(1), 25–34. <http://doi.org/10.5460/jbhsi.v3.1.27681>
- Real Academia Española. (2014). Adicción. En Diccionario de la lengua española (22º ed.). Recuperado de <http://lema.rae.es/drae/?val=adicción>
- Reed, P., Vile, R., Osborne, L. A., Romano, M., & Truzoli, R. (2015). Problematic Internet Usage and Immune Function. *Plos One*, 10(8), 1-16. <http://doi.org/10.1371/journal.pone.0134538>
- Ross, C., Orr, E. S., Sisic, M., Arseneault, J. M., Simmering, M. G., & Orr, R. R. (2009). Computers in Human Behavior Personality and motivations associated with Facebook use. *Computers in Human Behavior*, 25(2), 578–586. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2008.12.024>

- Rodríguez, R., Martínez, I., García, M., Guillén, V., Valero, M., & Díaz, S. (2012). Adicction To New Information and Communication Technologies (lcts) and Anxiety in Adolescents. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1, 347–356.
- Ruiz, V., Oberst, U., & Carbonell-Sanchez, X. (2013). Construcción de la identidad a través de las redes sociales online: una mirada desde el construccionismo social. *Anuario de Psicología*, 43, 159–170.
- Ryan, T., & Xenos, S. (2011). Computers in Human Behavior Who uses Facebook? An investigation into the relationship between the Big Five , shyness , narcissism , loneliness , and Facebook usage. *Computers in Human Behavior*, 27(5), 1658–1664. <http://doi.org/10.1016/j.chb.2011.02.004>
- Salicetia, F. (2015). Internet Addiction Disorder (IAD). *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 191, 1372–1376. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.04.292>
- Sampieri, R. H., & Collado, C. F. (2010). *Metodología de la investigación*. (I. E. S. A. D. C. V. McGRAW-HILL, Ed.) (5° ed.). México D.F. Retrieved from <http://www.casadellibro.com/libro-metodologia-de-la-investigacion-5-ed-incluye-cd-rom/9786071502919/1960006>
- Sánchez, C., Beranuy, M., Castellana, M., Chamarro, A., & Orbest, U. (2008). La adicción a Internet y al móvil: ¿moda o trastorno? *Adicciones*, 20(2), 149–159.
- Sánchez, N. F. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud Mental*, (6), 521–527.
- Shultz, D; Shultz, S. (2002). Teorías de la personalidad. Séptima edición. México. Editorial Thomson.
- Shueh, T. A. (2011). A Stress-diathesis Examination of Internet Addiction: Perceived Stress, the Big Five Personality Factors, Perfectionism, and Internet Addiction Among College Students. University of Florida.
- Sipal, R. F., & Bayhan, P. (2010). Preferred computer activities during school age: Indicators of internet addiction. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 9, 1085–1089. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2010.12.290>
- Suissa, A. J. (2015). Cyber addictions: toward a psychosocial perspective.

- Addictive Behaviors*, 43, 28–32. <http://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.09.020>
- Tang, J.-H., Chen, M.-C., Yang, C.-Y., Chung, T.-Y., & Lee, Y.-A. (2016). Personality traits, interpersonal relationships, online social support, and Facebook addiction. *Telematics and Informatics*, 33(1), 102–108. <http://doi.org/10.1016/j.tele.2015.06.003>
- Tamez, P. (2012). *Adicción a la Red Social de Facebook y su incidencia en el Rendimiento Académico de estudiantes de la Preparatoria 20 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Ciencias Psicológicas*.
- Tekkanat, E., & Topaloglu, M. (2015). The Assessment of High Schoolers' Internet Addiction. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 205, 664–670. <http://doi.org/http://dx.doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.09.104>
- Torres, E. (2010). Understanding Internet Addiction: Depression and Social Support (Tesis Doctoral). Alliant International University. San Francisco
- Turel, O., & Serenko, A. (2012). The benefits and dangers of enjoyment with social networking websites. *European Journal of Information Systems*, 21(5), 512-528.. <http://doi.org/10.1057/ejis.2012.1>
- Uysal, R. (2014). The predictive roles of social safeness and flourishing on problematic Facebook use. *South African Journal of Psychology*, 45(2), 1–12. <http://doi.org/10.1177/0081246314560010>
- Vanea, M. O. (2011). Intensive / excessive use of Internet and risks of internet addiction among specialized workers - Gender and online activities differences. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 30, 757–764. <http://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.10.148>
- Vivas, G. P. M., & Torres, F. C. (2011). Internet y pánico moral: revisión de la investigación sobre la interacción de niños y jóvenes con los nuevos medios., 10(3), 855–865. Retrieved from <https://www.lib.byu.edu/cgi-bin/remoteauth.pl?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=aph&AN=76314809&site=ehost-live&scope=site>
- Wang, C., Ho, R. T. H., Chan, C. L. W., & Tse, S. (2015). Addictive Behaviors Exploring personality characteristics of Chinese adolescents with internet-related addictive behaviors : Trait differences for gaming addiction and social

- networking addiction. *Addictive Behaviors*, 42, 32–35.
<http://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.10.039>
- Weinstein, A., Dorani, D., Elhadif, R., Bukovza, Y., Yarmulnik, A., & Dannon, P. (2015). Internet addiction is associated with social anxiety in young adults. *Annals of Clinical Psychiatry*, 27(1), 4–9.
- Weisel, A. (2015). Virtual reality and the psyche . Some psychoanalytic approaches to media. *Jurnal of Analytical Psychology*, 2, 198–219.
<http://doi.org/10.1111/1468-5922.12144>
- West, R. (2001). Theories of addiction. *Addiction (Abingdon, England)*, 96(1), 3–13. <http://doi.org/10.1080/09652140020016923>
- Wolniczak, I., Cáceres-DelAguila, J. A., Palma-Ardiles, G., Arroyo, K. J., Solís-Visscher, R., Paredes-Yauri, S., Bernabe-Ortiz, A. (2013). Association between Facebook Dependence and Poor Sleep Quality: A Study in a Sample of Undergraduate Students in Peru. *PLoS ONE*, 8(3), e59087.
<http://doi.org/10.1371/journal.pone.0059087>
- Wu, J. Y.-W., Ko, H.-C., Tung, Y.-Y., & Li, C.-C. (2016). Internet use expectancy for tension reduction and disinhibition mediates the relationship between borderline personality disorder features and Internet addiction among college students – One-year follow-up. *Computers in Human Behavior*, 55, 851–855.
<http://doi.org/10.1016/j.chb.2015.09.047>
- Xu, H., & Tan, B. C. Y. (2012). Why do i keep Cheking Facebook: Effects of message characteristicson the formation of social networks services addiction, 1–12.
- Young, K. S. (2004). Internet Addiction: A New Clinical Phenomenon and Its Consequences. *American Behavioral Scientist*, 48(4), 402–415.
<http://doi.org/10.1177/0002764204270278>
- Young, K. S. (1999). Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment. *Innovations in clinical practice: A source book*, 17, 19-31.
- Zhou, Y., Li, D., Li, X., Wang, Y., & Zhao, L. (2017). Addictive Behaviors Big fi ve personality and adolescent Internet addiction : The mediating role of coping style. *Addictive Behaviors*, 64, 42–48.

<http://doi.org/10.1016/j.addbeh.2016.08.009>

ANEXOS

ANEXO 1 Cuestionario de adicción a redes sociales (ARS)

CONSTRUCCIÓN Y VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO DE ADICCIÓN A REDES SOCIALES (ARS)

91

ARS

A continuación se presentan 24 ítems referidos al uso de las redes sociales, por favor conteste a todos ellos con sinceridad, no existe respuestas adecuadas, buenas, inadecuadas o malas. Marque un aspa (X) en el espacio que corresponda a lo que Ud. siente, piensa o hace:

Siempre S Rara vez RV
Casi siempre CS Nunca N
Algunas veces AV

Nº ITEM	DESCRIPCIÓN	RESPUESTAS				
		S	CS	AV	RV	N
1.	Siento gran necesidad de permanecer conectado(a) a las redes sociales.					
2.	Necesito cada vez más tiempo para atender mis asuntos relacionados con las redes sociales.					
3.	El tiempo que antes destinaba para estar conectado(a) a las redes sociales ya no me satisface, necesito más.					
4.	Apenas despierto ya estoy conectándome a las redes sociales.					
5.	No sé qué hacer cuando quedo desconectado(a) de las redes sociales.					
6.	Me pongo de malhumor si no puedo conectarme a las redes sociales.					
7.	Me siento ansioso(a) cuando no puedo conectarme a las redes sociales.					
8.	Entrar y usar las redes sociales me produce alivio, me relaja.					
9.	Cuando entro a las redes sociales pierdo el sentido del tiempo.					
10.	Generalmente permanezco más tiempo en las redes sociales, del que inicialmente había destinado.					
11.	Pienso en lo que puede estar pasando en las redes sociales.					
12.	Pienso en que debo controlar mi actividad de conectarme a las redes sociales.					
13.	Puedo desconectarme de las redes sociales por varios días.					
14.	Me propongo sin éxito, controlar mis hábitos de uso prolongado e intenso de las redes sociales.					
15.	Aun cuando desarrollo otras actividades, no dejo de pensar en lo que sucede en las redes sociales.					
16.	Invierto mucho tiempo del día conectándome y desconectándome de las redes sociales.					
17.	Permanezco mucho tiempo conectado(a) a las redes sociales.					
18.	Estoy atento(a) a las alertas que me envían desde las redes sociales a mi teléfono o a la computadora.					
19.	Descuido a mis amigos o familiares por estar conectado(a) a las redes sociales.					
20.	Descuido las tareas y los estudios por estar conectado(a) a las redes sociales.					
21.	Aun cuando estoy en clase, me conecto con disimulo a las redes sociales.					
22.	Mi pareja, o amigos, o familiares; me han llamado la atención por mi dedicación y el tiempo que destino a las cosas de las redes sociales.					
23.	Cuando estoy en clase sin conectar con las redes sociales, me siento aburrido(a).					
24.	Creo que es un problema la intensidad y la frecuencia con la que entro y uso la red social.					

* mescurra@peru.com

** esalasb@usmp.pe

e.salasb@hotmail.com

LIBERABIT: Lima (Perú) 20(1): 73-91, 2014

ISSN: 1729-4827 (Impresa)

ISSN: 2233-7666 (Digital)

ANEXO 2 Big Five Inventory (BFI)

750

BENET-MARTÍNEZ AND JOHN

Spanish Big Five Inventory

Las siguientes expresiones le describen a usted con más o menos precisión. Por ejemplo, ¿está de acuerdo en que usted es alguien "chistoso, a quien le gusta bromear"? Por favor escoja un número para cada una de las siguientes expresiones, indicando así hasta que punto está de acuerdo o en desacuerdo en como le describe a usted.

Muy en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Muy de acuerdo
1-----	2-----	3-----	4-----	5-----
Me veo a mi mismo-a como <i>alguien que</i> . . .				
___ 1. es bien hablador			___ 23. es inventivo	
___ 2. tiende a ser crítico			___ 24. es generalmente confiado	
___ 3. es minucioso en el trabajo			___ 25. tiende a ser flojo, vago	
___ 4. es depresivo, melancólico			___ 26. se preocupa mucho por las cosas	
___ 5. es original, se le ocurren ideas nuevas			___ 27. es a veces tímido, inhibido	
___ 6. es reservado			___ 28. es indulgente, no le cuesta perdonar	
___ 7. es generoso y ayuda a los demás			___ 29. hace las cosas de manera eficiente	
___ 8. puede a veces ser algo descuidado			___ 30. es temperamental, de humor cambiante	
___ 9. es calmado, controla bien el estrés			___ 31. es ingenioso, analítico	
___ 10. tiene intereses muy diversos			___ 32. irradia entusiasmo	
___ 11. está lleno de energía			___ 33. es a veces frío y distante	
___ 12. prefiere trabajos que son rutinarios			___ 34. hace planes y los sigue cuidadosamente	
___ 13. inicia disputas con los demás			___ 35. mantiene la calma en situaciones difíciles	
___ 14. es un trabajador cumplidor, digno de confianza			___ 36. le gusta reflexionar, jugar con las ideas	
___ 15. con frecuencia se pone tenso			___ 37. es considerado y amable con casi todo el mundo	
___ 16. tiende a ser callado			___ 38. se pone nervioso con facilidad	
___ 17. valora lo artístico, lo estético			___ 39. es educado en arte, música, o literatura	
___ 18. tiende a ser desorganizado			___ 40. es asertivo, no teme expresar lo que quiere	
___ 19. es emocionalmente estable, difícil de alterar			___ 41. le gusta cooperar con los demás	
___ 20. tiene una imaginación activa			___ 42. se distrae con facilidad	
___ 21. persevera hasta terminar el trabajo			___ 43. es extrovertido, sociable	
___ 22. es a veces maleducado con los demás			___ 44. tiene pocos intereses artísticos	

Por favor, compruebe que ha escrito un número delante de cada frase.

Note. Copyright 1996 by Oliver P. John and Verónica Benet-Martínez.

Received October 15, 1997
Revision received March 9, 1998
Accepted March 12, 1998 ■